

M11324  
R 5484

# HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD



DE  
IRVN VRANZV  
PROBANDO CON EL R<sup>mo</sup>.

Y

ERUDITISSIMO ENAO, SER EL PUEBLO, QUE COR:  
responde en la Cantabria, al Antiguo Lugar de ITURISA,  
señalado para Marca, por los Geographos,  
Ptolomeo, y Mela, à la  
posteridad.

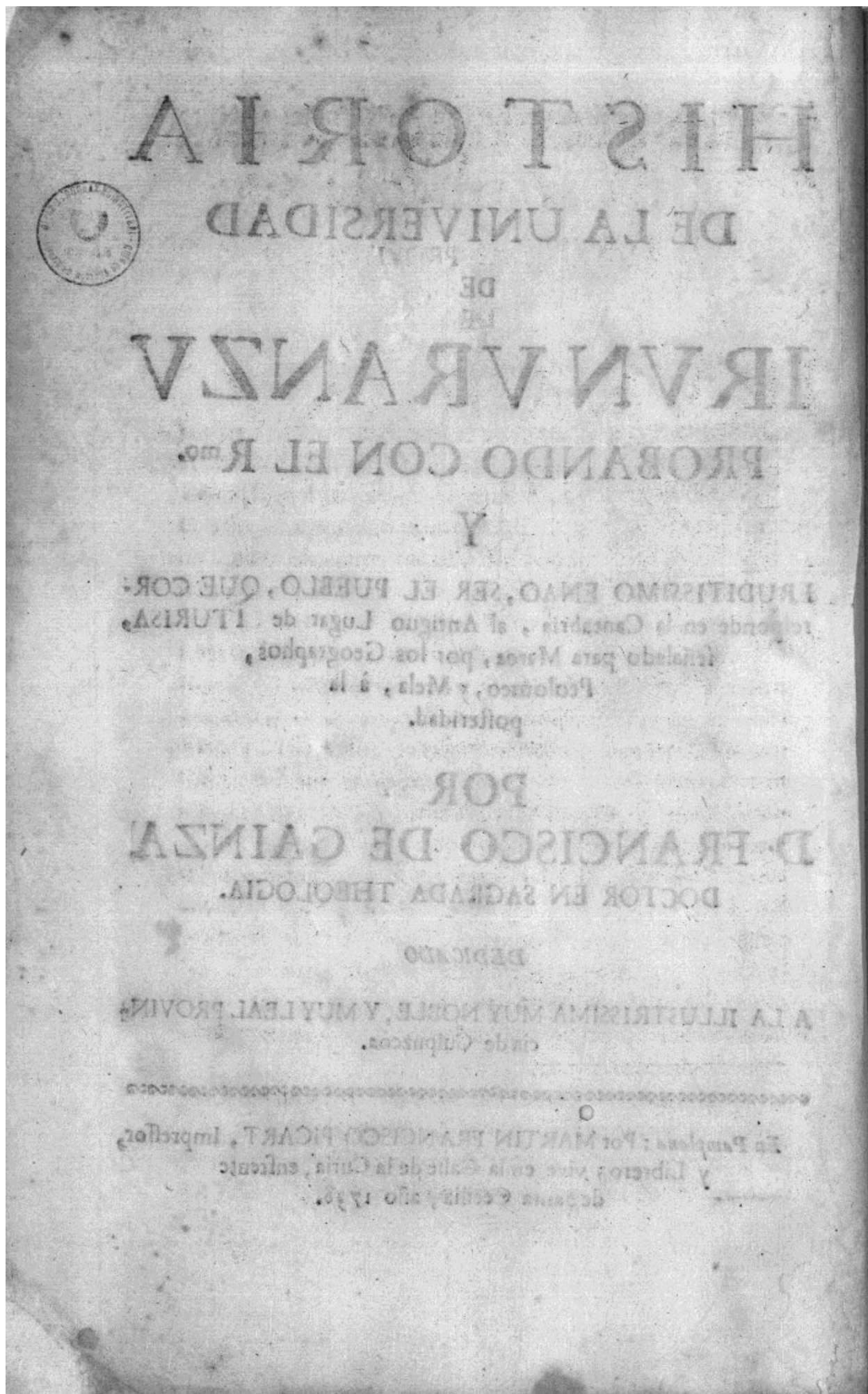
POR  
D. FRANCISCO DE GAINZA  
DOCTOR EN SAGRADA THEOLOGIA.

DEDICADO

A LA ILLUSTRISSIMA MUY NOBLE, Y MUY LEAL PROVIN:  
cia de Guipuzcoa.

~~~~~

En Pamplona: Por MARTIN FRANCISCO PICART, Impressor,  
y Librero; vive en la Calle de la Curia, enfrente  
de Santa Cecilia, año 1738.





# A LA MUY NOBLE, Y

## MUY LEAL PROVINCIA

DE

GVIPVZCOA.



**E**l amor de la Patria me motivò à emprender esta breve Historia de Yrun Vranzu, ò Yranzu, vna de las Republicas de V.S. Ilustrísima; y aviendola visto algunos Interesados, hijos del País, me han inflado, para que la saque al publico. Pero yo poco satisfecho de mi, y menos de las apasionadas persuasiones de los Payfanos, la he hecho reconocer à dos sabios Maestros en todas ciencias, y Eruditísimos en las Historias, especialmente de la Cantabria, que oy florecen, y están escribiendo sobre ella; y otros muy noticiosos, y politicos, quienes no me han disuadido, antes al parecer sinceramente, por no aver en ellos circunstancia alguna de inclinacion, han alentado mi tibieza. Y en vista de vnas Aprobaciones tan venerables, la Republica de Yrun, y los Hijos zelosos, que la componen, con mayor connato insisten, en que imprima la Obra; y al mismo tiempo me ordenan, que se la dedique à V.S. Ilustrísima; porque quanto es, debe à las honras, que como à vno de sus Pueblos, siempre se ha dignado de comunicarle.

Y viendo yo, que esta atencion de Yrun es muy propia de la reconocida gratitud, con que vive; gusto. lo obedezco, y consagro à V. S. Ilustrísima este corto trabaxo. Y espero de su generosa benignidad, que no

casti.

castigarà mi osadia con el desprecio de este corto obsequio; que por mio, confieso, merece, no ser admitido; pero por quien me lo manda, y està en possession de recibir tantos, y tan especiales favores de V. S. Ilustrissima no dudo, que añadirà el de la proteccion de esta Obra, para que autorizada con tan calificada Aprobacion, pueda resistir à las impugnaciones, que por ser de nueva idea, puede padecer; pues el apoyo Superior, y tan individuales noticias, como V. S. Ilustrissima, tiene de todas sus Republicas, y Pueblos, no dexarà de hazer verosimil, y muy probable à quantos leyeren esta Historia con indiferencia, y libre de alguna passion contraria.

Aqui correspondia el estilo ordinario de las Dedicatorias, de que los Escritores es tanto lo que elogian à los que dedican sus Obras, que tal vez se esponen, à que sean notados. Pero aun en esto he de llevar diferente medio; no por el rezelo de incurrir en adulacion alguna; sino por reconocer, que mi cortedad no podrà llegar à lo que la Voz comun, y la fama Vniversal publican al Mundo, tratando de la Antigüedad, de la Nobleza, del Valor, de la Constancia, de la Fidelidad, y de la Lealtad de V. S. Ilustrissima. Y por conclusion con estos tan loables atributos, que nadie se los puede negar, y las felicidades, que les corresponden, deseo, que Nuestro Señor guarde, y mantenga à V. S. Ilustrissima los muchos años, que le suplico, &c.

B. L. M. de V. S. Ilma.

Su Humilde Capellan

El Dr. D. Francisco de Gainza.

APRO.



**APROBACION DEL SEÑOR D. JOACHIN DE MURV LICENCIADO**  
*en Sagrada Theologia, Opositor, que fue à las Cathedras de Artes, y Theologia en la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Magistral de la Insigne Colegiata de Medinaceli, y al presente Vicario de la Parrochial de San Saturnino, de esta Ciudad de Pamplona.*

**ILVSTRE SEÑOR.**

**Q**uando la genial condicion de mi respeto, no hiziesse gustosla la obediencia de el precepto, en que me ordena V.S. vea para la Censura vn libro intitulado *Historia de la Vniversidad de Yrun Yranzu*, compuesto por el Dr. D. Francisco de Gainza, &c el candor de su formacion, la gravedad hermosa con que trata la materia, y Juiciosla erudiccion, con que la ameniza, serian poderosos à hazer no solo executibo el mandato, sino tambien delicioso.

Temí, quando registrè el titulo de el Libro (lo que se ve en muchos) que siendo su principal empeño hazer probable la identidad de Yrun con Yturisa (assumpto, en que apenas ay alguno que no descubra su particular genio, tan abitruso, que en ello desvanece los empeños la distancia, ò la misma obscuridad los debilita) ò dictasse las razones el desseo, ò solo hiziesse sus pruebas eficazes el empeño, como si, como lo futuro el tiempo no descubrieste lo antiguo el cuidado, ò en lo discurrido huvieste vn non plus ultra, cuya transgression fuesse delito: pero encontrè vnas pruebas llenas de juyzio, de erudiccion de talento, vnos fundamentos acompañados de luz, eficacia, y nervio, hallè vna luz hija de la vista: pero la mas benigna, la mas agradable, por mas rara, de modo, que quando se confiesa libre el Autor en lo que opina apenas dexa libertad, à quien le nota.

Haze en su Obra verdadera la maxima, de que el oro por mas, que se oculte no pierde su hermosura, sacando la verdad oro el mas puro de la region de el hierro, como allà el Autor de todo, de sombras el lucimiento, y aun haziendo que los montes, y aguas publiquen la claridad de su discurso, de tal forma, que à ser capaz lo insensible de lengua, no solo vozearia legitimo el hallazgo, sino que acusara nuestro desaliño. O que mal estoy con ciertos genios (permítase al sentimiento este desahogo) que atribuyen el silencio de los Cantabros à falta de espiritu, persuadidos (contra todo lo que vozeara la experiencia, y se lee en la Historia,) à que es cortedad de talento, la juyziosa moderacion de su genio, como si los montes fuesen inaccesibles à Minerva, ò en Pais tan libre solo fuesse contrabando la sabiduria, sin hazerse cargo, que hasta Christo Sabiduria infinita escogió vn Monte para la mayor enseñanza, ni acordarse, siendo tan linzes, que no sabe mas, el que mashabla.

No se puede negar, que como los antiguos Españoles estudiaron mas en obrar, que en dezir, han sabido los Vascongados como primeros hablar mejor con la mano, que haziendo Panegiricos que lleua el viento, como lo acreditan tantos Heroes, que llenando de atombros à la fama, ò la tienen muda, ò desengañada, de que no es instrumento capaz de publicar tanta gloria: pero igualmente verdadero, que como à Espiritus de honra no les estraña palestra alguna, en que esta, ò se conserva, ò se adelanta. O lo que podría dezir en este assumpto! Pero sobra à afianzar esta verdad, el Autor de este Libro, pues sin desnaturalizarse de la Patria ofrece al Publico vna apologia la mas eheca contra quien impone à su Nacion esta nota.

Pero como? (Aqui quisiera yo toda la atencion aun de aquellos, que notan à los Cantabros de arrogantes) siendo Maestro aparece discípulo, con ser tuyo el trabajo le publica como ageno, con ilustrar tanto à quien explica,



*Seneca ep. 45.  
non enim cui-  
quam me man-  
cipavi, nullius  
nomen fero.*

*In Bull. Can.  
cap. 3. v. 7.*

*Theſius.*

cede gustoso esta gloria; no escribe con la libertad, que de si dezia Seneca, infu-  
crive sus trabajos con nombre de otro, como si sin esta moderacion aventu-  
rurasse el acierto, pero por lo mismo es su obra tan cabal, tan sabia, y per-  
fecta: pero quando la humildad no fue compañera de la Sabiduria? O quan-  
do la satisfaccion propia no degenero en ignorancia? Sucede al Autor de es-  
ta Obra, lo que de nuestro Angelico Maestro Santo Thomas siente la Igle-  
sia, que por no juzgar de si con arrogancia da con la verdad su sabiduria, no  
obstante no dexare de dezir, aunque se juzgue impugno el concepto de quien  
escribe el libro, lo que a otro semejante caso canto vno ::

*Ille dedit lumen, patrem tu lumine lustras  
alter ab alterius lumine lumen habet.*

*Psalm. 48. v.  
21. homo cum  
honore esse non  
potest ellexit.*

Solo podria poner vn reparo, y es, que siendo el Libro parto de el Dr. Don  
Francisco de Gainza, tan zeloso como lo acreditan los sucessos solos de el, y  
en vna edad, en que a penas puede trabajar de otro modo en beneficio de el  
publico, escriba vna materia tan poco conducente a los fines, que siempre ha  
mirado su caridad generosa, mayormente quando es cierto, que sin estos sti-  
mulos se engrie nuestra fantasia, y aun teniendo ruinas a la vista se precipita;  
pero este reparo en caso que a alguno ocurra sera hijo de la ignorancia, o fal-  
ta de reflexion de los genios a quienes se dirige la Historia. Escribe el Au-  
tor de vn Pueblo generoso, de vna gente noblemente vizarra, en quien lo  
heroyco es el assumpto de su empleo, y aun el de su genio, y como en las al-  
mas nobles es el propio conocimiento origen de obras excelentes, siendo aun  
en Dios lo mismo conocer el Eterno Padre su excelencia, que producir vn  
Verbo de perfeccion infinita, para que por no atender a su natural honra,  
no declinen emulos de su primer Padre a la culpa, no solo los deleyta con  
la antigüedad esclarecida, que descubre, sino que los alienta con el incentivo;  
y repetidos exemplos que propone: Por lo qual, y porque no contiene cosa  
contraria a los dogmas de la Fe, y buenas costumbres, me parece se le puede  
conceder la licencia, que para su impresion se pide. Este es mi sentir, salvo  
meliori, &c. Pamplona, y Octubre 18. del año de 1737.

*Lic. D. Joachin de Muru.*

~~~~~

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Lic. D. Pedro Antonio Fernandez de Arcaya, Colegial del Mayor  
de Santa Cruz de Valladolid, Provissor, Vicario General de este Obis-  
pado de Pamplona, por el Ilmo. Sr. D. Francisco Añoa y Busto, Obispo de  
el, del Consejo de Su Mag. &c. Por el tenor de la presente, y por lo que a  
Nos toca: Damos, y concedemos licencia en forma al Dr. D. Francisco de Gain-  
za, Rector propio de la Vniversidad de Yrun, para que sin incurrir en pena,  
ni censura alguna, pueda hazer imprimir, e imprima el Libro, que ha com-  
puesto, intitulado: *Historia de la Vniversidad de Yrun Vranza*: Atento, que  
por la censura del Lic. D. Joachin de Muru, Vicario de la Parrochial de San  
Saturnino de esta Ciudad, nos ha constado ser conforme a la pureza de nues-  
tra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Pamplona a veinte y  
seis de Octubre de mil setecientos treinta y siete.

*Lic. D. Antonio Fernandez de Arcaya.*

Por mandado del Sr. Prov. y Vic. Gl.  
*D. Matheo Hermoso de Aranda, Vic. Secra.*

*Seneca ep. 45.  
non enim cui-  
quam me man-  
cipavi, nullius  
nomen fero.*

*In Bull. Can.  
cap. 3. v. 7.*

*Theſius.*

cede gustoso esta gloria; no escribe con la libertad, que de si dezia Seneca, infu-  
crive sus trabajos con nombre de otro, como si sin esta moderacion aventu-  
turasse el acierto, pero por lo mismo es su obra tan cabal, tan sabia, y per-  
fecta: pero quando la humildad no fue compañera de la Sabiduria? O quan-  
do la satisfaccion propia no degenero en ignorancia? Sucede al Autor de es-  
ta Obra, lo que de nuestro Angelico Maestro Santo Thomas siente la Igle-  
sia, que por no juzgar de si con arrogancia dà con la verdad su sabiduria, no  
obstante no dexare de dezir, aunque se juzgue impugno el concepto de quien  
escribe el libro, lo que à otro semejante caso cantò vno ::

*Ille dedit lumen, patrem tu lumine lustras  
alter ab alterius lumine lumen habet.*

*Psalm. 48. v.  
21. homo cum  
honore esse non  
aut ellexit.*

Solo podria poner vn reparo, y es, que siendo el Libro parto de el Dr. Don  
Francisco de Gainza, tan zeloso como lo acreditan los sucessos solos de el, y  
en vna edad, en que a penas puede trabajar de otro modo en beneficio de el  
publico, escriba vna materia tan poco conducente à los fines, que siempre ha  
mirado su caridad generosa, mayormente quando es cierto, que sin estos sti-  
mulos se engrie nuestra fantasia, y aun teniendo ruinas à la vista se precipita;  
pero este reparo en caso que à alguno ocurra serà hijo de la ignorancia, ò fal-  
ta de reflexion de los genios à qui-nes se dirige la Historia. Escribe el Au-  
tor de vn Pueblo generoso, de vna gente noblemente vizarra, en quien lo  
heroyco es el assumpto de su empleo, y aun el de su genio, y como en las al-  
mas nobles es el propio conocimiento origen de obras excelentes, siendo aun  
en Dios lo mismo conocer el Eterno Padre su excelencia, que producir vn  
Verbo de perfeccion infinita, para que por no atender à su natural honra,  
no declinen emulos de su primer Padre à la culpa, no solo los deleyta con  
la antigüedad esclarecida, que descubre, sino que los alienta con el incentivo;  
y repetidos exemplos que propone: Por lo qual, y porque no contiene cosa  
contraria à los dogmas de la Fè, y buenas costumbres, me parece se le puede  
conceder la licencia, que para su impresion se pide. Este es mi sentir, salvo  
meliori, &c. Pamplona, y Octubre 18. del año de 1737.

*Lic. D. Joachin de Muru.*

~~~~~

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Lic. D. Pedro Antonio Fernandez de Arcaya, Colegial del Mayor  
de Santa Cruz de Valladolid, Provissor, Vicario General de este Obis-  
pado de Pamplona, por el Ilmo. Sr. D. Francisco Añoa y Busto, Obispo de  
el, del Consejo de Su Mag. &c. Por el tenor de la presente, y por lo que à  
Nos toca: Damos, y concedemos licècia en forma al Dr. D. Francisco de Gain-  
za, Rector propio de la Vniversidad de Yrun, para que sin incurrir en pena,  
ni censura alguna, pueda hazer imprimir, è imprima el Libro, que ha com-  
puesto, intitulado: *Historia de la Vniversidad de Yrun Vranzu*: Atento, que  
por la censura del Lic. D. Joachin de Muru, Vicario de la Parrochial de San  
Saturnino de esta Ciudad, nos ha constado ser conforme à la pureza de nues-  
tra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Pamplona à veinte y  
seis de Octubre de mil setecientos treinta y siete.

*Lic. D. Antonio Fernandez de Arcaya.*

Por mandado del Sr. Prov. y Vic. Gl.  
*D. Matheo Hermoso de Aranda, Vic. Secra.*



**APROBACION DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO GARCIA PARREÑO;**  
*Lector q ne fue de Artes en el Convento de Santa Cruz de Carboneras; y*  
*al presente de este de San Tiago, Orden de Predicadores,*  
*Vniversidad de Pamplona.*

**M**E manda el Supremo Real Consejo de Navarra, que vea vn Libro Nuevo intitulado *Historia de la Vniuersidad de Yrun Vranzu*, compuesto por D. Francisco de Gainza, Dr. en Sagrada Theologia, &c. No puedo menos de confesar, que este precepto me ha sido muy gustoso; porque aunque no conozco al Autor le professo singular cariño, nacido de las particulares noticias, que tengo de su virtud, literatura, delicado ingenio, venerables canas, y apacible trato, prendas, que vnidas al amor, que a mi Sagrada Religion, y Doctrina de mi Ang. Dr. S. Thomas (he oido) tiene, me lo han hecho muy recomendable: y ya que no he tenido la dicha de verle, y gozar de su conversacion, y dulce trato, juzgue aver logrado la fortuna de conocerlo, en este Libro hijo de su entendimiento, imagen suya tanto mas propia, y amada, quanto es mas noble el principio de donde nace, o se origina: *Libri, liberis chariores sunt parvulis, quanto mentis filij sunt praestantiores, quam corporis.* Pero al considerar la inscripcion de el Libro, y novedad de su assumpto, sospeche, que fuesse arroyo temerario, nacido de la viveza de su ingenio, o ligereza de animo originada de el amor al patrio suelo. *Novitas mater est temeritatis: filia levitatis.* No obstante este recelo, la misma novedad me abior los deseos de leerle, con singular cuidado, y atencion: porque si bien las novedades en lo Sagrado Canonico, Escolastico, y Moral, son vituperables, (como enseña con S. Pablo, y S. Gregorio, mi Angelico Maestro) en lo historial politico, y profano suelen ser gustosas, y plausibles: Siendo verdadera, solo en esto, aquella sentencia de Ovidio.

Ovid. 3. Pont. 4. *Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum.*

Mas se desvanecieron brevemente mis sospechas, y temores, en vista de los solidos fundamentos, en que el Autor, zanja su nuevo modo de opinar: y assi puedo dezir, lo que en semejante assumpto, dixo el Gran Padre S. Basilio: *Accepi Librum, et summopere delectatus sum, propterea quod densus est simul, et refertus sententijs, ac contrariorum obidiones, et responsiones illis subiectas, non confuse, sed recto ordine digestas habet.* Previo el Autor los argumentos que se le podian objetar contra tan nuevo assumpto, y les da solucion tan adecuada, y clara, que no dexa lugar a las replicas: autoriza su sentir con los Autores de mayor lustre, y opinion. Y aunque es verdad, que en ninguno tiene apoyo expreso, para que el Lugar de *Yurisa* sea la Vniuersidad de Yrun Vranzu: no por esso se puede dezir, que a esta Obra le falta la autoridad extrinseca: pues se hallan claramente en ella las notas, que Historiadores señalan para la investigacion de *Yurisa*: en fuerza de lo que su Autor con agudeza, ingenuidad, y estilo elegante, y llano, prueba la identidad de Yrun con *Yurisa*, con los fundamentos mismos de los que atribuyen a otros Pueblos. Pero con tan discreta, humilde, y atenta moderacion, que aunque sus razones son convincentes, se contenta (por el respecto con que mira a los que escribieron antes) con que se coloquen en la clase de la probabilidad. Aprendio esta atencion politica sin duda, de lo que dixo S. Geronimo al ofrecer la version de los 7. corregida. *Neque enim nova sic credimus, ut vetera destruiamus.*

*Plat. epist. lib. 7.*

*Div. Bernardus epist. 174.*

*Ap. Arriag. cap. 7.*

*Epist. 2. ad Thi. mot. cap. 2. & cap. 3. Div. Tho. ibi.*

*D. Gregor. 18. moral. cap. 14.*

*D. Basil. ep. 39.*

*S. Hieronim. ep. 115. annud Arriag. ubi sup.*

Los



Los fundamentos, en que los Historiadores estrivan para la Investigacion de *Yturisa*, son las Marcas de los Geographos antiguos, especialmente Plinio, Pomponio, Mela, y Ptholomeo, como tambien la Etimologia de las voces con que los nombran segun el nativo idioma de los Payes donde se señalan mayormente, en los que persevera el Lenguage Antiquo Natural, sin substancial variacion, como succede, sin controversia, en las Provincias Vascongadas. No basta la verificacion de vna, u otra Marca, para la verdadera Investigacion del antiguo *Yturisa*, es preciso, que se verifiquen todas, para deducir la identidad legitima; y esta veridica conjuncion de Marcas se halla en esta Historia tan apropiada a la Vniversidad de Yrun Vranzu, que convence este Pueblo, aquel Yturisa Antiquo. Y aunque la puntual conveniencia de las Marcas basta para hazer esta opinion nueva, verdadera, le dá su Autor mayor firmeza, y lustre con las Etimologias de sus propios nombres; para hazer patente de todos modos al mundo, que el Lugar antiguo de Yturisa, es oy la Vniversidad de Yrun Vranzu. Hasta agora el Lugar de Yrun (aun que tan celebre) ha sido conocido solo por el nombre, sin que aya noticia publica en España de su Antigüedad Lustre, y Nobleza; pero ya con este motivo de la aberiguacion de su mucha Antigüedad, seran en adelante parentes su Lealtad, glorias, timbres, y valor, su amor, Fidelidad, y obediencia a la Catholica Corona de España, y su Ilustrissima, muy Fiel, y muy Leal Provincia de Guypuzcoa por quienes se ha puesto, siempre que se ha ofrecido la ocasion, a los mayores peligros, como manifiesta el Autor con instrumentos autenticos, y con la experiencia personal, como testigo de vista, fidedigno, y de singular excepcion.

*Tertul. lib. de  
pallia. cap. 1.*

Por lo que no dudo, que la Ilustrissima Provincia de Guipuzcoa, se dará por muy servida en esta Obra. Y todos los hijos de Yrun deben confesarle muy obligados al Autor, que con tan singular cuidado, y trabajoso estudio, ha sacado de entre las obscuras sombras de la Antigüedad, las memorias Ilustres de su Nobleza, y esplendor, y dado a todos motivo, para que con justa razón, y sin recelo, les den a los de Yrun aquel elogio, que dió a los Cartagineses Tertuliano *Viri Cartaginenses vetustate nobiles, novitate felices*. Nobles son, y felices, los hijos de la Vniversidad de Yrun Vranzu, Nobles por su Poblacion antigua, Felices por la novedad de esta Obra, en que se prueba ser Yrun de los primitivos Pueblos de España, sus Hijos Pobladores de la Isla Celebre de Yrlanda, y su Suelo Maravilloso Theatro de los Congresos mas grandes, Magestuosos, Soberanos, y Lucidos de la Europa, Nobles por *Yturisa*, y por Yrun, y por las elevadas prendas de este su compatriota nuevo tutor, que con su trabajo, y gran talento, no solo ha sabido verificar por Etimologias, y Marcas de los Geographos la identidad de Yrun con el *Yturisa* antiguo, si que tambien a vnido en esta Historia, la verdad, concision, y claridad, Marcas, Notas, y Señales, de los Historiadores mas Clasicos. Tocando en ella muchos, y diversos puntos Historiales en lo Sagrado, Politico, y Militar sin controvenir en cosa alguna a la pureza de nuestra Santa Fee. Rectitud de las buenas costumbres, y debido respeto a la Catholica Magestad, y sus Soberanas Leyes: Y así soy de sentir que merece, se le conceda la Licencia que pide. Este es mi parecer Salvo &c. En este Convento: y Vniversidad de San Tiago de Pamplona: Enero 13. de 1738.

*Er. Francisco Garcia Parreño.*

JUZZIO DEL M. R. P. Fr. THOMÁS DE AROSTEGI, REGENTE  
de la Vniuersidad de San-Tiago de Pamplona del Orden de Predicadores, acerca  
de esta Obra, aviendosela remitido su Autor.

MY SEÑOR RETOR:

**S**iendo precissa la obligacion de cumplir lo prometido, quiero ya explicar ingenua, y claramente mi dictamen acerca de la Historia de la Vniuersidad de Yrun &c. Antigua Yturisa; pues así lo ofrecí à Vmd. quando me hizo la honra de permitirla à mi examen. No quisiera ciertamente tener el menor viso de apasionado en el assumpto, que voy à emprender, mas no me es posible esto, pues nací en Yrun, à la qual amo con todo el cariño, que infunde tan feliz, y noble Patria. Juntafe la antigua veneracion, con que desde mis tiernos años he mirado el alto merito de su Ilustre Autor, cuya amistad reputo por vna muy particular dicha.

Con todo esto espero, que salga el juyzio, que voy à expresar tan arreglado al merito de la causa, que el mismo descubra claramente, que el amor puede avivar el cuydado, sin perjuizio de la razon. No ignoro, quan facilmente se inclina el hombre à creer como cierto, lo que mucho desea: *Homines enim libenter id, quod volunt, credunt*, dezia Julio Cesar. Y quien avrà que no guste de oyr las glorias de su Patria, dispensando el gusto, con que estas se escuchan, en el rigor, con que debe averiguarlas la verdadera Critica? Todo esto es ciertissimo, mas tambien lo es, que el amor no siempre es ciego; tiene muy buena vista; y mas quando se interesa la verdadera gloria de lo que mucho ama. Y quien duda, que en el acierto de esta Obra interesa mucho el Autor, y el Sugeto de esta Historia.

Digo pues; que la he leydo con todo cuydado, y reflexion, y me ha parecido vna cosa muy caval, y muy digna de la discrecion, y juyzio de su Autor. Algunos han querido dezir, que los talentos grandes no hallan empleo correspondiente sino en materias excessivamente grandiosas; mas yo soy de sentir, que vna habilidad singular sabe distinguirse, aunque el argumento no sea el mas memorable. Advertió Justo Lippi, que Thucydides no escribió cosas muy grandes, ni muchas, y con todo esto es de sentir, que se aventajó à todos quantos emplearon sus plumas en cosas heroicas, y notablemente grandes: *Thucydides qui res nec multas, nec magnas scripsit, sed palmam fortasse praecepit omnibus, qui multas, & magnas*. Y à la verdad si vna cosa grandiosa puede ser escrita con felicidad, y acierto, yo no se porque, en las que no lo son tanto, no puedan manifestarse la Viveza, el Ingenio, la Sabiduria, y la Erudicion singular de vna Alma Noble.

A mi señor Don Francisco he tenido siempre, por lo que en la realidad es, por vno de los Sugetos mas Notables, que ha producido el Nobilissimo Generoso Cielo de Guipuzcoa. Siempre, y por todos ha sido celebrado su ingenio vivissimo, cuyos primeros rasgos llenaron de gustosa admiracion à los Sabios M. M. del Insigne Colegio de Santo Thomas de Sevilla, donde estudió con conocidas ventajas sobre sus condiscipulos, la Gramatica, las Artes, y la Sagrada Theologia. La fama de tan sobresalientes prendas vnidas à la Nobleza de su Ilustre Casa, hizo tanto eco en las famosas Vniuersidades de Salamanca, y Alcalá, que dos de sus Colegios Mayores le convidaron con sus Becas, y siendo estas Nobles Togas, el anhelo, y la ansia de lo mas escogido de las Escuelas, no lograron la dicha de ser admitidas por Vmd. que contento con lo que podria servir à la Republica en su nativo Pays, cortó las grandes, y bien fundadas esperanzas, que todos tenían de sus ascensos, abandonandolas con vna moderacion pocas vezes vista. Y à la verdad han sido tan

Lib. 3.ª de  
Bello Gallico.

In nost. ad  
1. lib. Polit.  
Cap. 9.



ventajosos los obsequios, tan felices los aciertos, con que ha atendido Vmd. al mayor bien de la Provincia, pero con especialidad á la manutencion dichosa de la fidelissima Yrun en el tiempo fatal de aquella nunca esperada, y aun apenas creyda Guerra; que jamás pudo el bien publico sacar del mayor empleo iguales ventajas, como lo confesará el que leyere esta Historia.

Retirado pues de las Escuelas, y aun de las ocupaciones del Palacio Episcopal de Pamplona, donde algunos años fue vno de los Ministros de mayor confianza, que él tubo aquel insigne Prelado el Ilustrissimo Señor Santos de San Pedro, haze cinquenta años, que es Vmd. la honra, y la veneracion de toda Guypuzcoa, sumamente estimado da los primeros Personages de España, y Francia, que con el motivo de transitar por Yrun, han experimentado los muchos, y preciosos dones, con que le enriquecieron la naturaleza, y la gracia. En este retiro, atendiendo siempre al mas exacto cumplimiento de las grandes obligaciones de Pastor, ó Rector de Santa Maria de Yrun, empleo, en que entró Vmd. *non aliunde*, sino por la puerta de la resignacion en la voluntad Divina, como es publico, y notorio, hallo oportunidad en esta vltima porcion de su bien empleada vida para mirar por el mayor bien de su Pueblo, proponiendole á la vista los heroicos exemplos de fidelidad, piedad, constancia, y esfuerso militar de tan ilustres ascendientes, pues es constante el poderoso influxo, que para la imitacion tienen en los espiritus vizarrros las hazanas desus mayores.

Aun la eleccion del tiempo la tengo por muy propia, y omitiendo por aora muchas razones, que facilmente ocurren, me parece discretissima, por lo que refiere el Cardenal Paleoto del primer Caton: de este famoso hombre, dize su eminente pluma, que siendo ya de vna edad abanzada se puso á escribir, advirtiendole ser esta muy oportuna para el dicho exercicio. Lo vno porque llegan á conocer con mayor perfeccion con el largo estudio, y la mucha experiencia: Lo otro, porque sus escritos están mas libres de vanidad, de falta de verdad, y muy distantes de la aspereza del estilo: *Cum ea à Seniore pro veniant, quæ omni debeant maturitate teneri, ita ut aliorum etiam asperiori censura interdum provocati, nihil insolens, nihil acre, sed omnia ab illis dicta summa mansuetudine, & moderatione repleta dignoscantur.* Es verdad, que esto solamente se verifica en aquellos grandes hombres, cuyas nobles almas sabien. *Senescentibus membris, intus industria beneficio florem inventa reatineret*: Que dixo hermosamente Valerio Maximo.

Aora es menester ver, como esta Obra corresponde á vn talento tan singular, y adornado con las perfecciones, q̄ acabo de referir, y juntamente quando digna es del excelente merito de la Fidelissima Vniversidad de Yrun Vranzu. Y para formar vna justa ordenada, y breve idea de toda la Obra me valgo del resumen, que al fin de ella haze Vmd. A tres tiempos reduce el ambito de su Historia. El primero es desde la poblacion de España, por los descendientes de Noè, hasta que la dominaron los Romanos. El segundo desde esta dominacion hasta la vnion de Guypuzcoa á la Corona de Castilla: Y el Tercero desde aquella dichosa Vnion hasta nuestros dias. Esta division es muy propia, y muy parecida á la que hizo el mas Sabio de los Romanos.

Marco Varron, como ya tengo observado alguna vez, dividió en tres las edades del Vniverso. La primera desde que hubo hombres hasta el Diluvio. La segunda desde este hasta la Olympiada primera. La tercera desde la primera Olympiada hasta su tiempo. Advirtió nuestro Eruditissimo Gravedon, que todo lo escrito por los Historiadores Gentiles, antes de la primera Olympiada era vna pura ficcion, y fabula, reconociendo como materia propia de Historia, lo q̄ escribieron despues de ella. *Post primam dumtaxat Olympiadem ceperunt Scriptores Ethnici vera, & historia consentanea narrare*

*Ceterum*

Lib. de bono  
Senect.

Lib. 3. cap. 7.  
p. 7.



*Ceterum quæ ante primam Olympiadem memoria prodiderunt; anilibus fabulis iure optimo accenseri debent.*

¶ Casi lo mismo se pudiera dezir del primer tiempo, que Vmd. pone en su Obra; de el nada supieramos a cerca del assumpto, que aquí se trata en orden à los primeros Pobladores de España, si por los Sagrados Libros no nos huvieran comunicado alguna luz los interpretes de la Escritura Divina. En el tiempo medio aviendo sacado al publico los Romanos la decantada braveza de los Cantabros ay alguna luz, aunque tan mezclada de sombras con tanta inundacion de Barbaras Naciones, que padeciò España, que en mucha parte se puede llamar mythico, ò fabuloso, nombre, que puso Varron à su edad segunda. El ultimo tiempo està claro.

En estos tiempos procede Vmd. no con la animosidad, que se ve en otros, sino con vna moderacion Juiciosa. Muchos hablaron de las primeras edades con la misma satisfaccion, con que pudieran escribir lo que avian visto con sus ojos, excediendo por el amor demasiado à sus respectivas Naciones, aun la licencia de los Poetas. Nota este defecto en los Egipcios, y Caldeos S. Agustín, quienes con el vehemente deseo de enoblezer sus Patrias, saltaron enormemente à la verdad. Lo mismo refiere de los Asirios, y Chinos el Maestro Gravelson: *Quidquid de fabulosa sua antiquitate iactant, Egypitj, Asirij, Chaldej, & Syne, qui ut gentis sue primordia augustiora redrent, splendida mendacia certatim adornarunt, & putidissima obtruserunt commenta, &c.* A mi me parece, que esta enfermedad se pegò à otras muchas Naciones, aun despues de las luces, que hallamos en la Escritura Sagrada, queriendo apropiarse este, ò el otro insigne hombre para primer Poblador de sus Países.

El que Tubal fuesse el primero, que poblò, despues del Diluvio en España està tan recibido, que nuestro famoso Maluenda refiere vn numero grande de Naturales y Estrangeros que afirman ser así: es verdad, que con todo esto, dize estas bien notables palabras: *At præter quam in hoc loco. Genesis 10. v. 2. Vbi Thubal possit indicare, Hispaniam quoque, nullibi tamen in Scriptura Sacra, intrepide, & constanter asserimus posse reperiri Thubal significare Hispaniam.* Yà se ve, que no por esto dexa de ser muy plausible aquella sentencia, como lo confiesa el mismo Maluenda: por lo qual juzgo fue immoderada chanza la del celebre novísimo Autor, que colocò esta opinion en la serie de otras tan ridiculas, que iustamente merecen su severa Censura.

Pero sea, que el mismo Tubal en persona, ò sus hijos, y descendientes fuesen los primeros, que despues del Diluvio abitaron en España, es muy verosimil lo que con Garibay afirma Vmd. es à saber, que empezaron à poblar por la Cantrabria; pues aun en tiempo de Josepho conservaba el nombre de Armenia, llamandose *Armenia Cantabrorum*, segun me acuerdo aver leído alguna vez en el mismo, lo que junto con la semejanza, que tienen los Montes, y Rios de Guipuzcoa en sus nombres con los de aquella Region, como advirtiò Garibay, es vn argumento eficaz de la mucha probabilidad de este pensamiento para qualquier entendimiento bien instruydo. El descubrimiento, y Poblacion de Irlanda, se atribuye à Yrun con bastante alusion: de que la poblaron los Cantabros, están persuadidos los mismos Irlandeses; y siendo de sentir Seneca, que passaron à Corcega los Cantabros, lo que por la similitud del vestido, y Idioma, que aun duraba en su tiempo procura probarlo; es muy verosimil, que los Pobladores de Irlanda fuesen los que están vezinos al Oceano, como aquellos serian de las cercanias del Mediterraneo. Y yo juzgo, que no serian estas solas, pues segun muchos Doctos Hebraizantes el nombre Siro, que tuvo España, nació de la pericia de navegar conformandose con esta expresion el nombre Caldeo, y Hebreo; y no serian los postreros en esta facultad los Cantabros del Oceano, quienes yà haze siglos,

Tom. 1.  
Col. 1. hist. vet.  
test.

Lib. 8. de  
Civit. Dei. Cap.  
8.

Ibidem.

Lib. 3. de  
Anton. Cap. 22.

Mench. de  
Charla, Decla.  
1.

Guido fabri-  
tuis, Possessif.  
Roman. apud  
Malu. ubi sup.

A los Pueblos donde acontecen, y cuya lectura es sumamente agradable. Finalmente pone Vmd. algunos muy apreciables monumentos, que sirven de especial recomendacion à Yrun.

Soy pues de dictamen, que esta Historia es muy propia del talento de Vmd. y nada inferior al singular merito de la Fidelissima Vniversidad de Yrun Vranzu. Yà quigiera dezir algo de mi amada dulce Patria, pero es tanto lo que Vmd. dize, y tan bien dicho, que desanimara à qualquiera: por lo que es muy arduo, *post Roseium subire Theatrum*. Fuera de que incidentalmente digo algo así de ella, como de Vmd. y me contentaré con que no me dé la respuesta, que vn Sabio dió à sus Amigos, aplaudiendole estos vna excelente Obra.

*Nemo fidem vestris habebit laudibus:*

*Hic non amicis, nec Poetis creditur.*

Solo pues digo, que Dios conserve à Vmd. con salud hasta que premie con larga mano sus muchos meritos. De este Convento de San-Tiago Vniversidad de Pamplona, 13. de Mayo de 1736.

De Vmd. Afectuissimo Capellan,

Q. S. M. V.

*Fr. Thomàs Arostegui.*

## FE DE ERRATAS

Fol. 2. n. 3. halia, lee halla. Fol. 5. n. 3. subcediendo, lee sucediendo. Fol. 27. n. 14. propiro, lee proprio. F. 36. n. 4. prohahiar, lee proñhar. Fol. 51. n. 15. Presbytero, lee Presbyterio. F. 72. n. 7. Erudicta, lee erudita. F. 77. n. 5. hombre, lee hombres. Fol. 88. n. 20. la querido, lee ha querido. Fol. 97. n. 5. Madid lee Madrid. Fol. 119. n. 3. Melanado lee Milanefado. Fol. 120. n. 4. Barbazana lee Barbacana. Fol. 148. n. 13. conocai. lee conocia. Fol. 153. n. 8. atropelladamento. lee atropellamiento. Fol. 162. n. 11. y fol. 163. n. 14. Teniente General, Conti, lee Coygni. Fol. 214. Fero lee Pero. Fol. 215. Mativille, lee Vateville. Fol. 218. n. 25. Gray. lee Gran. Fol. 224. n. 42. deshecho, lee deshecho. Fol. 233. Iultia, lee Justicia. Fol. 252. n. ultimo banignidad, lee benignidad.

Digo, que en cumplimiento del orden arriba puesto del Real Supremo Consejo de Navarra, he visto la Historia impresa de la Vniversidad de Yrun Vranzu, y con estas Erratas corresponde à su original, y lo firmé en este Convento de San-Tiago de Pamplona, à 1. de Septiembre de 1738.

*Fr. Thomàs Arostegui*

*Regente.*

TIENE



A los Pueblos donde acontecen, y cuya lectura es sumamente agradable. Finalmente pone Vmd. algunos muy apreciables monumentos, que sirven de especial recomendacion à Yrun.

Soy pues de dictamen, que esta Historia es muy propia del talento de Vmd. y nada inferior al singular merito de la Fidelissima Vniversidad de Yrun Vranzu. Yà quisiere dezir algo de mi amada dulce Patria, pero es tanto lo que Vmd. dize, y tan bien dicho, que desanimara à qualquiera: por lo que es muy arduo, *post Roscium subire Theatrum*. Fuera de que incidentemente digo algo asì de ella, como de Vmd. y me contentaré con que no me de la respuesta, que vn Sabio dió à sus Amigos, aplaudiendole estos vna excelente Obra.

*Nemo fidem vestris habebit laudibus:*

*Hic non amicis, nec Poetis creditur.*

Solo pues digo, que Dios conserve à Vmd. con salud hasta que premie con larga mano sus muchos meritos. De este Convento de San-Tiago Vniversidad de Pamplona, 13. de Mayo de 1736.

De Vmd. Afectissimo Capellan,

*Q. S. M. V.*

*Fr. Thomàs Arostegui.*

\*\*\*\*\*

# FE DE ERRATAS

Fol. 2. n. 3 halia, lee halla. Fol. 5. n. 3, subcediendo, lee sucediendo. Fol. 27. n. 14 propiro, lee proprio. F. 36. n. 4 prohahiar, lee proñilar. Fol. 51. n. 15 Presbytero, lee Presbyterio. F. 72. n. 7 Erudicta, lee erudita. F. 77. n. 5. hombré, lee hombres. Fol. 88. n. 20. la querido, lee ha querido. Fol. 97. n. 5. Madid lee Madrid. Fol. 119. n. 3. Melanado lee Milanefado. Fol. 120. n. 4. Barbazana lee Barbacana. Fol. 148. n. 13. conocai. lee conocia. Fol. 153. n. 8. atropelladamento lee atropellamiento. Fol. 162. n. 11. y fol. 163. n. 14. Teniente General, Conti, lee Coygni. Fol. 214. Fero lee Pero. Fol. 215. Mativille, lee Vateville. Fol. 218. n. 25. Gray lee Gran. Fol. 224. n. 42. deshecho, lee deshecho. Fol. 233. Iultia, lee Justicia. Fol. 252. n. ultimo banignidad, lee benignidad.

Digo, que en cumplimiento del orden arriba puesto del Real Supremo Consejo de Navarra, he visto la Historia impresa de la Vniversidad de Yrun Vranzu, y con estas Erratas corresponde a su original, y lo firmé en este Convento de San-Tiago de Pamplona, à 1. de Septiembre de 1738.

*Fr. Thomàs Arostegui*

*Regente.*

TIENE



**T**iene Licencia del Real, y Supremo Consejo de Na-  
varra el Dr. Don Francisco de Gainza, Rector de la  
Iglesia Parrochial de Yrun Vranzu, para poder Impri-  
mir vn Libro intitulado : *Historia de la Vniuersidad de Yrun  
Vranzu, y Yturisa*: Está tassado à seis maravedis el Pliego en pa-  
pel, como consta del Privilegio por diez años ; despachado  
por dicho Real Consejo, que queda en el Oficio de Francisco  
Ignacio de Ayerra, Secretario mas antiguo de el. En Pamplona  
à dos de Septiembre de mil setecientos treinta y ocho.

\*\*\*\*\*

**INDICE DE LOS PARAGRAPHOS, QUE CON-  
tiene esta Obra.**

- §. 1. **C**onfusión de la antigüedad, y la razón de  
la variedad de los Historiadores modernos. Fol. 1.
- §. 2. Que las Marcas de los Geographos anti-  
guos ten la causa de la discordia de los Modernos. Fol. 5.
- §. 3. La fuerza de las Ethimologias. Fol. 7.
- §. 4. Que para identificar las Marcas se valen los Mo-  
dernos de las Etimologias, y los Lenguages. Fol. 11.
- §. 5. De la extensión de la Cantabria en lo antiguo. Fol. 16.
- §. 6. Que la Vasconia fue vna de las Provincias de  
la Cantabria, y sus Marcas. Fol. 18.
- §. 7. Se dan los motivos para escribir esta Historia  
particular. Fol. 20.
- §. 8. Que esta Historia se reduce à averiguar, qual  
sea entre los Pueblos, oy existentes el que cor-  
responde en la Vasconia al Yturisa antiguo, seña-  
lado para Marca, por los Geographos de la Can-  
tabria. Fol. 23.
- §. 9. Que ay gran encuentro entre los Historiadores  
Modernos en señalar el Pueblo de Yturila; y se  
refieren las opiniones. Fol. 31.
- §. 10. Que al Pueblo de Yturisa corresponde, segun  
las Marcas de los Geographos, el de Yrun Vran-  
zu en la Provincia de Guipuzcoa. Fol. 35.
- §. 11. Se confirma que Yrun es Yturisa, por las Ca-  
lidades,

\*\*\*\*

**T**iene Licencia del Real, y Supremo Consejo de Na-  
varra el Dr. Don Francisco de Gainza, Rector de la  
Iglesia Parrochial de Yrun Vranzu, para poder Impri-  
mir vn Libro intitulado : *Historia de la Vniuersidad de Yrun  
Vranzu, y Yturisa*: Está tassado à seis maravedis el Pliego en pa-  
pel, como consta del Privilegio por diez años ; despachado  
por dicho Real Consejo, que queda en el Oficio de Francisco  
Ignacio de Ayerra, Secretario mas antiguo de el. En Pamplona  
à dos de Septiembre de mil setecientos treinta y ocho.

\*\*\*\*\*

**INDICE DE LOS PARAGRAPHOS, QUE CON-  
tiene esta Obra.**

- §. 1. **C**onfusión de la antigüedad, y la razón de  
la variedad de los Historiadores modernos. Fol. 1.
- §. 2. Que las Marcas de los Geographos anti-  
guos son la causa de la discordia de los Modernos. Fol. 5.
- §. 3. La fuerza de las Ethimologias. Fol. 7.
- §. 4. Que para identificar las Marcas se valen los Mo-  
dernos de las Etimologias, y los Lenguages. Fol. 11.
- §. 5. De la extensión de la Cantabria en lo antiguo. Fol. 16.
- §. 6. Que la Vasconia fue vna de las Provincias de  
la Cantabria, y sus Marcas. Fol. 18.
- §. 7. Se dan los motivos para escribir esta Historia  
particular. Fol. 20.
- §. 8. Que esta Historia se reduce à averiguar, qual  
sea entre los Pueblos, oy existentes el que cor-  
responde en la Vasconia al Yturisa antiguo, seña-  
lado para Marca, por los Geographos de la Can-  
tabria. Fol. 23.
- §. 9. Que ay gran encuentro entre los Historiadores  
Modernos en señalar el Pueblo de Yturisa; y se  
refieren las opiniones. Fol. 31.
- §. 10. Que al Pueblo de Yturisa corresponde, segun  
las Marcas de los Geographos, el de Yrun Vran-  
zu en la Provincia de Guipuzcoa. Fol. 35.
- §. 11. Se confirma que Yrun es Yturisa, por las Ca-  
lidades,

¶¶¶¶¶



- lidades, que pide el Rmo. P. Enao. Fol. 42.
- §. 12. La conuinacion de Yrun, y Yturisa se corrobora, à demàs de las Marcas, con las Ethimologias Vascongadas, y significados de los nombres de los dos Pueblos. Fol. 47.
- §. 13. Se prueba la combinacion de los dos Pueblos, por la similitud de la Poblacion del Mundo por Noè, despues del Diluvio. Fol. 57.
- §. 14. Se haze relacion de la poblacion de España por Tubal, y sus Descendientes, para responder à algunas dudas. Fol. 61.
- §. 15. Que con congeturas razonables se puede dezir, para mayor antigüedad, y lustre de Yrun, que algunos de sus Naturales concurrieron en el descubrimiento primero de la Isla celebre de Irlanda. Fol. 70.
- §. 16. Que Yrun Vranzu, ò Yranzu, no ha decaydo de lo que de su antigüedad he probado, en los seis últimos siglos, que con nombre de Yrun se habla en las Historias. Fol. 75.
- §. 17. Que vn Privilegio de Fuenterravia no obsta à la antigüedad de Yrun Vranzu. Fol. 80.
- §. 18. Que el Privilegio de Fuenterravia sirve de confirmacion de la antigüedad de Yrun. Fol. 88.
- §. 19. Que Yrun por su Situacion, y Circunstancias siempre ha sido no solo reparable para los Antiguos, sino tambien para los Modernos. Fol. 95.
- §. 20. Que en Yrun ay muchos Solares primitivos, y Casas Infanzonas de la Cantabria, que tanto lustre dan à sus Descendientes. Fol. 99.
- §. 21. Lo que Yrun ha servido desde el año 1476. que tubo principio la Guerra entre España, y Francia, hasta el año de 1635. Fol. 106.
- §. 22. Continua los Servicios de Yrun desde el año de 1635. en la Guerra con Francia hasta el año de 1642. Fol. 119.
- §. 23. Se haze relacion de los continuos rezelos de Guipuzcoa desde el año de 1642. hasta el de 1700. porque no hubo Guerra Campal. Fol. 129.
- Que



- § 24. Que por aver entrado las Tropas de España en Sicilia el año de 1718. obligaron el Imperio, y la Inglaterra à la Francia declarar Guerra à España el año de 1719. Fol. 137.
- § 25. Que con efecto arrimò à la Frontera de Navarra, y Guipuzcoa mas de cinquenta mil Soldados; y hizo su entrada con veinte y cinco mil por Yrun en Guipuzcoa. Fol. 141.
- § 26. Se refiere lo que passò al entrar las Tropas de Francia en Yrun hasta que el Mariscal de Berbic puso sitio à las Plazas de Fuenterravia, y San Sebastian. Fol. 149.
- § 27. Las circunstancias de lo sucedido en los sitios, y entregas de las Ciudades, y Plazas de San Sebastian, y Fuenterravia. Fol. 159.
- § 28. Que Yrun no solo por Republica, y en comun ha servido, y padecido en su territorio, y Jurisdiccion en tantas invasiones de Guerra; sino que tambien sus hijos, y descendientes han sido fidelissimos servidores de los Reyes Nuestrros Señores por Mar, y por Tierra. Fol. 167.
- § 29. Que desde el año de 1400. los dos Pueblos de Fuenterravia, y Yrun se inquietaron entre si, y han tenido continuos pleytos; y aunque Republicas separadas à fuerza de executorias, pero Yrun en lo Civil, y Criminal à quedado sujeta à los Alcaldes de Fuenterravia; y que el año de 1614. pretendiò separarse, y tener Alcalde propio, y tambien el año de 1652. Fol. 179.
- § 30. Que el año de 1732. bolviò Yrun con el favor de la Provincia de Guipuzcoa à la pretension de Justicia, y Alcalde propio separado del de Fuenterravia; y se refieren los lances, que han passado hasta el vltimo Decreto del año de 1734. Fol. 199.
- § 31. Se haze relacion de las muchas Reales funciones, y entregas de Principes, y Princezas de España, y Francia, y concurrencias de Reyes, y Reynas en Yrun. Fol. 205.  
Se

§. 32. Se convence la equivocacion, q̃ el R. mo. Enao, padeciò en su Historia, atribuyendo à Fuenterravia tantas funciones Reales, siendo proprias de Yrun.

Fol. 210r

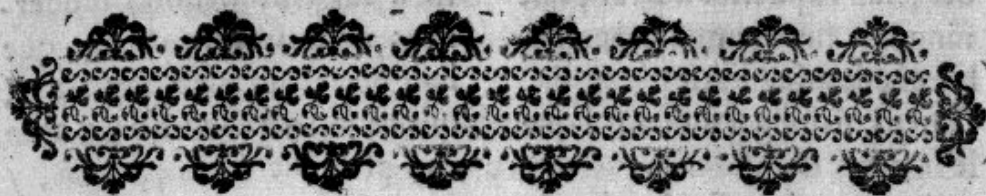
§. 33. Vn breve Resumen, y Corolario de esta Obra. Fol. 225r

§. 34. Por fin, y aditamento de esta Historia se ponen dos Memoriales, que impressos se presentaron por la Provincia de Guipuzcoa al Rey Nuestro Señor, y su Real Camara de Castilla los años de 1732. y de 1733. porque confirman parte especialmente de lo que esta Obra trata de los tres vltimos Siglos.

Fol. 229r







# EL ARGVMENTO

DE ESTA OBRA ES PROBAR, QUE LA ANTIGUA  
Poblacion de YTURISA, annotada por Ptolomeo, y Mela,  
Geographos del Orbe, es la Noble, y Leal Universidad de  
YRUN, URANZU, ò YRANZU en la Muy Noble,  
y Muy Leal Provincia de Guipuzcoa, vna de la  
antigua, y celebrada Cantabria.

S. I.

CONFUSION DE LA  
*Antigüedad, y la razon de  
la variedad de los Histo-  
riadores modernos.*



Onfiesso, que es algo ardua la empresa, por ser yo por mi  
● sin representacion el primero, que la intentò, ni tener Autor, que me apoye expressamente. Y aunque esto me debiera contener, no desisto de la obra; porque espero

hallar algunos Historiadores, que digan lo que como antecedente sirve para prueba del objeto, que emprendo: y tambien por la experiencia, acreditada de la Divina autoridad, de que muchas vezes descubre el ignorante lo que no alcanzò el Sabio.

2 Y para esto antes de entrar à discurrir sobre la opinion, que quiero fundar, debo hazer vnos supuestos, admitidos universalmente de todos Historiadores profanos. Y el primero es, que quantos escriven de Historias Humanas se hallan sin noticias ciertas de las verdades primitivas, con que proceden en lo que escriven de las antigüedades



2

§. 1. *De la confusioñ,*

des, tan expuestos à errar, que ninguno sin animosidad culpable puede assegurarse de su dictamen, ni obligar à otros, à que le figan.

3 Por la referida falta de noticia cierta de las antiguas verdades humanas es su assumpto Historico vn Chaos en que se ve confundido el mas ingenioso Autor siempre, que se empeña en su averiguacion; porque entre tantas dudas no las encuentra: si recurre à los primeros Historiadores, que al parecer merecen ser mas atendidos, es grande su variedad, que sirve de mayor confusioñ: y si à los mas modernos, en estos solo halla vna libertad absoluta para fomentar cada vno mas su antojo, que la razon; pues esta solo la fundan en vnas simples relaciones de partes interesadas, que por tales son sospechosas, y se debieran despreciar.

4 Son pues la desgracia de la oculta antigüedad, y la discordia de sus Chronistas assi primeros, como vltimos; donde qualquiera, que pretende formar Historia, se confunde. Y esto, que sin duda debiera reprimir a todo prudente para hazer dictamen proprio, por no aver punto alguno fixo anterior, y à oy por practica, y vso contrario rezevido vniversalmente, anima; porque dexa campo abier-

to à los Historiadores modernos; pues assi como en los que han precedido apenas ay Autor, que conforme con otro, y cada vno pretende hazer opinion, y que la suya, aunque sea de propia invencion, sea la mas fundada; assi parece que es permitido escribir sin reparo en la novedad.

5 Aqui es donde yo entro, y me hago cargo de la nota, à que me expongo; y por si los exemplares de los demás, que por su autoridad pudieron ser Clasicos, no me disculpan, à que estoy yo mismo persuadido por mi ninguna representacion; recuro à los fundamentos, que referirè, protestando que mi animo no es tan alentado, que me persuada à hazer evidente mi dictamen, sino que solo aspiro, à que no sea condenado, negándole si quiera vna probable probabilidad, si las razones, en que me fundo, la merecieren.

6 Los que fueren cursados en las Historias, hallaràn, que sus Escritos en quanto mira à la antigüedad padecen vna manifestta confusioñ; y que esta les obliga à variar de manera, que poco satisfecho el vno de los motivos, que el otro propone para acreditar lo que siente, busca los que le parecen, y discurre, que son mas conformes à la realidad; y entre esta discorde re-

buelta

*De las Historias antiguas.*

5

buelta cada vno de los que forman la Historia tal vez se dexará llevar de su inclinacion, que insensiblemente aspira à ser preferida aun à la razon contraria mejor fundada.

7 Y la referida confusion de noticias, y discordia de los Historiadores procede de algunas Marcas, y Señales, que al descubrir el Mundo pusieron à la Provincia, y Pueblos mas señalados Ptolomeo, Mela, y otros Geographos; y dexandose los Autores llevar de su afecto, atribuye cada vno à la Provincia, y Pueblo, en que es interessado por naturaleza, descendencia, ò otra pia afeccion; y al mismo tiempo se opone à los demás; y todos en las referidas Marcas, y Señales hallan, ò à lo menos buscan visos de atribucion de ellas conforme à su inclinacion.

8 De todo lo referido, y en prueba de su verdad pudiera citar exemplares de todas las Provincias de España, y aun del Orbe; porque es rara, ò ninguna la que por confesion vniversal logre la quieta, y pacifica possession sin contradiccion de las Marcas, y Señales, que las illustren; pues otras muchas se las apropian, y quieren la misma gloria. Y la que quizás tiene menos derecho, será la que mas se jacte, y solicite la antelacion; sin que me quiera eximir de esta nota: por-

que es muy justo me comprenda la medida, con que mido à otros.

9 Pero dexando extraños exemplos, solo por equivalente de muchos traygo, y como muy propio, y casero el de esta nuestra Provincia de Cantabria: pues aunque convienen todos en que su memoria es inmemorial; el circulo de la extension, que tubo, se reduce à opiniones; el valor, que le ilustrò en los primeros siglos, vnos quieren, huviessse sido inconquistable; otros, que fue dominado de los Romanos, aunque eternizando su nombre para la posteridad; y asì de tantas, y tan nobles circunstancias, como tubo la Cantabria, y no ay quien se las niegue: sin embargo tratando de cada vna de ellas, todo es variedad en sus Chronistas.

10 Y lo que acaba de persuadir, y debe admirar à qualquiera es, que aun oy en dia no se sepa, ni se pueda averiguar, qual sea entre los Pueblos, que subsisten, el que corresponde à la Capital, que diò nombre, como Metropoli, à toda la Provincia. Y asientan todos, que fue vn Pueblo llamado Cantabria, de quien, como de Matriz, se llamó Cantabria toda la celebrissima Provincia: pues en su averiguacion quantos han escrito de ella no aciertan con el punto fi-



xo de la verdad; y los que mejor se fundan dicen, que estubo situada en vn Altozano cerca de la Poblacion que oy se llama la Ciudad de Logroño: y aunque por aver sido destruyda, y asolada por el Emperador Augusto Cesar en odio de la constante resistencia, que con su valor hizo à todo el poder, y esfuerzo Romano; oy ni vestigios, ò sombra se encuentran de tal Poblacion, y de tan insigne Metropoli, que fue Cabeza de vna de las Provincias de España, sino la mas valerosa, à lo menos la mas memorable en los Annales.

11 Y aunque otros demàs comprehension, y erudicion penetraran mejor la causa originaria de este humano Laberinto Historico, yo descubro algunas, que son la poca curiosidad de los hombres: la diversidad de Dominios, que con sobrado amor propio, y sobervia vanidad han querido obscurecer las grandezas anteriores, y aplicarse alsimismos, como à Fundadores, todas las glorias. Y no debo negar, que qualquiera de estos principios puede aver ocasionado la lamentable confusion, que oy estamos experimentando.

12 Pero sobre todo la principalissima causa, que mi cordedad contempla, es vna natural; y se reduce à la inconstancia del Mundo en comun, porque tam-

bien se ha de acabar, y de quanto contiene en particular; pues nada encuentro en el, que sea permanente: pues todo veo, que el tiempo con su insensible voracidad destruye: y à lo menos aun à lo mas constante, y Noble altera de modo, que lo desfigura en tal grado, que ni apariencia le dexa de lo que fue. Esta verdad se ve cada dia palpable, empezando desde el hombre, que en la transmutacion de viviente à cadaver, siendo la criatura de la mayor perfeccion, parece yà difunto, diferente del que se conociò vivo. Y esto mismo se reconoce en todos los demàs vivientes de menos calidad.

13 Y si se extiende esta consideracion à lo demàs, que el artificio de los hombres fabrica en su errado concepto para perpetua memoria, y que esta pueda en siglos, y siempre servir de recuerdo; vemos por experiencia, que estas torres vanas de la Babilonia del Mundo quedan confundidas, y sepultadas à poco rato, sino es por la Justicia Divina, que las aniquila; si por el transcurso del mismo tiempo, que con su lima sordada las acaba para desengano de todo lo caduco, y perecedero.

(\*)

QVE



## De las Historias antiguas.

5

§. 2.

*QUE LAS MARCAS DE  
los Geografos antiguos son la  
causa de la discordia de  
los modernos.*

1 **E**L Supuesto 2. admitido de los Historiadores humanos como por consecuencia del primero, es, que siendo ellos tan doctos, y sabios, para proceder racionalmente deben fundarse en algunos principios; y ya que por lo supuesto, aquellos no se encuentran ciertos, recurren à otros, que no son evidentes; pero merecen alguna probabilidad; y arreglándose à estos, pasan à discurrir, y formar su opinion.

2 El vno de los principios, de que se valen, son las Marcas, y Señales, con que dividieron los Geographos antiguos à las Provincias, y intentaron, que fuesen distintivos, y sirviessen de modelos para los Annales de la posteridad; y los que en esto mas se esmeraron, fueron Ptolomeo, Estrabon, y Plinio, quienes con alguna individualidad procuraron describir las Provincias del Mundo; y son los atendidos por todos los Modernos, en quanto de ellas escriben, y tratan.

3 Pero como los distintivos, que estos graves Geogra-

phos ponen, son en gran parte Lugares, y Pueblos, cuyas alteraciones con el tiempo han sido tales, que en su averiguacion son las mismas, ò mayores, que en las Provincias, las dudas, que se ofrecen, y ocurren à los Historiadores. Y esto es lo que està subcediendo, y obliga à escribir esta particular Historia: pues aviendo conformidad, y confesion en las Chronicas en quanto à la Provincia generica, y universal de la Cantabria, ay variedad en su extension, y Provincias subalternas: y en los Pueblos, que se refieren por Marcas, y Señales de ellas, es tanta la discordia, que cada vno haze opinion diferente.

4 Sin embargo no ay quien tenga valor de fundar Historia antigua, sin recurrir à aquellas Geographicas Marcas, y Señales: porque solo con ellas pueden dar alguna probabilidad à sus dictámenes; y el que à ellas no se arregla, puede desengañarse, de que no será atendido de los prudentes, que leyeren su obra; y el trabajo será de fatiga para él, pero sin fruto alguno en la estimacion aun para vna mediana erudicion.

5 Y asentado como principio, que las referidas Marcas, y Señales sirven à todos de indices para las investigaciones; pero debo advertir, que entre si

A 3

aque-

aquellas Marcas tienen vna notable diferencia, y su mas, y menos: porque las vnas son dimanadas de la industria, y artificio de los hombres, como son las fabricas de edificios, privilegios, riquezas, opulencias, y otras calidades adventicias, que ponen à los Pueblos, y Provincias en la lista de la mayor gloria; pero como son vapores de la fortuna, al mas leve contraste de esta con qualquier soplo de la desgracia se desvanecen, y ni memoria queda de ellas.

6 Ay otras Marcas puestas por los Geographos, que por su naturaleza son fixas, y que no están expuestas à las inconstancias de la variable fortuna; y estas son los Rios, que si bien en sus aguas son corrientes, pero en sus maderos permanentes; y tambien los Montes; que firmes como Rocas mantienen su propria situacion, y lugar. Y vnas, y otras no admiten las aparentes mutaciones, que muchas vezes ocasionan equivocaciones: pues el que observare legitimamente así los Montes, como los Rios, y no errare en su situacion, hallará, que immobiles son siempre vnos mismos.

7 De estos dos generos de Marcas, y Señales yá notadas vsan para su gobierno los Historiadores de las investigaciones de la antigüedad; pero entre estos

hallo vna visible diferencia, y es, que la Historia, ni los Autores, que la escriben, fundados en las Marcas, y Señales transmutables; y que el tiempo las altera por su poca constancia, y flexible condicion, no merecen tanta acceptacion, como los otros Historiadores, que se valen de las Marcas en su situacion inconstables, y permanentes.

8 Y de esta notada diferencia de Marcas, y que se refunde en mas, ò menos credito del que se pone à discurrir, y escribir sobre ellas, se sigue, que todos los que emprendieren assunto semejante, se deben esmerar, y su mayor desvelo para no ser censurados, ni impugnados, han de poner en valerse de las Marcas immutables, y de las que la naturaleza situò en vna perpetua firmeza, y que en ellas estribe la vasa principal de su opinion, y la mayor probabilidad de ella.

9 Pero esto no prohíbe, que se valga de las otras Marcas, que muchas vezes se hacen diferentes al parecer, por las nuevas impresiones, y figuras, de que se visten: pues estas, aunque no para cimiento solido, sirven para confirmar, y dar realze al juyzio formado en las Marcas firmes. Y así será destreza de qualquier Historiador vsar de las vnas para fundamento, y de las



## §. 3. De la fuerza de las etimologias.

7

las otras para congruencia, y confirmacion: pues todo conduce quando la materia, de que se trata, no es seguramente cierta.



## §. 3.

LA FUERZA DE LAS  
Etimologias.

**E**L tercero supuesto tambien recibido por todos Historiadores es, el que se funda en la Etimologia de los nombres, y las voces significativas; porque estas muchas vezes se conforman con la naturaleza de sus significados; y assi nos lo enseñan los primeros rudimentos de la erudicion: que entre los nombres, y lo que estos significan, quieren dar à entender, se encuentra vna notable identidad. Y assi los eruditos quando dudan de algun nombre, ò de su significado, si logran el enterarse de vno, y otro, y ven, que conforman, pasan à emparejarlos, y hazerlos correlativos por la etimologia en aquel idioma, y País, que les corresponde.

2 Y esto es documento tan venerable, que lo hallo practicado aun por los Escriptores Sagrados, y Santos Padres; y valga

por todos S. Ysidoro Arzobispo de Sevilla, Doctor Santo de la Iglesia, que formò libros de etimologias, y no solo se vale de ellas para los sentidos espirituales, sino tambien para la averiguacion de lo historico temporal, como parece en su libro *Originum*; porque de lo antiguo, en que no se encuentra la verdad cierta, es preciso valerse de las alusiones, y en ellas como de las mas probables de las etimologias.

3 En los Historiadores profanos en punto de investigaciones de las antigüedades ninguno ay, que si halla etimologia, que les alumbre, y guie, no se valga de ella; y esto vniversalmente en todas las Naciones de diversas tierras del Orbe, solicitando en cada vna los Chronistas exprimir, y buscar en el escrutinio de la etimologia de su language alguna voz proporcionada, que puede ser origen para apellidar su Provincia, sus Pueblos, y Montes, y otras muchas cosas de su Nacion. Y como halle sentido etimologico, con que combinarlas, se vale como de fundamento para alegar, y probar su identidad, ò opinion.

4 Este estilo, y maxima general de la etimologia en todas las Naciones, y sus Chronistas es tan justamente plausible, que no me parece, puede aver quien se alien-

§. 3. *De la fuerza de las etimologias.*

7

las otras para congruencia, y confirmacion: pues todo conduce quando la materia, de que se trata, no es seguramente cierta.



§. 3.

*LA FVERZA DE LAS  
Etimologias.*

**E**L tercero supuesto tambien recibido por todos Historiadores es, el que se funda en la Etimologia de los nombres, y las voces significativas; porque estas muchas vezes se conforman con la naturaleza de sus significados; y assi nos lo enseñan los primeros rudimentos de la erudicion: que entre los nombres, y lo que estos significan, quieren dar à entender, se encuentra vna notable identidad. Y assi los eruditos quando dudan de algun nombre, ò de su significado, si logran el enterarse de vno, y otro, y ven, que conforman, passan à emparentarlos, y hazerlos correlativos por la etimologia en aquel idioma, y País, que les corresponde.

2 Y esto es documento tan venerable, que lo hallo practicado aun por los Escriptores Sagrados, y Santos Padres; y valga

por todos S. Ysidoro Arzobispo de Sevilla, Doctór Santo de la Iglesia, que formò libros de etimologias, y no solo se vale de ellas para los sentidos espirituales, sino tambien para la averiguacion de lo historico temporal, como parece en su libro *Originum*; porque de lo antiguo, en que no se encuentra la verdad cierta, es preciso valerse de las alusiones, y en ellas como de las mas probables de las etimologias.

3 En los Historiadores profanos en punto de investigaciones de las antigüedades ninguno ay, que si halla etimologia, que les alumbre, y guie, no se valga de ella; y esto vniversalmente en todas las Naciones de diversas tierras del Orbe, solicitando en cada vna los Chronistas exprimir, y buscar en el escrutinio de la etimologia de su language alguna voz proporcionada, que puede ser origen para apellidar su Provincia, sus Pueblos, y Montes, y otras muchas cosas de su Nacion. Y como halle sentido etimologico, con que combinarlas, se vale como de fundamento para alegar, y probar su identidad, ò opinion.

4 Este estilo, y maxima general de la etimologia en todas las Naciones, y sus Chronistas es tan justamente plausible, que no me parece, puede aver quien se alien-



aliente à reprobala; porque la hallo authorizada desde el principio del Mundo: desde el primer Principe, que hubo en èl; desde que ay noticia de lenguages, y de nombres, y voces, con que significar las cosas, y dar à conocerlos, y hazerse comunicables los hombres para explicar sus interiores conceptos, y pensamientos, que fuesen inteligibles à los oyentes.

5 Porque no avrà quien me pueda negar, que la primera Nacion del Mundo fue la que formò Adan con su muger; tampoco avrà valor para no confesarme, que hasta entonces no hubo language; y que quando Adan diò principio à su language, poniendo nombre à todos los vivientes por mandado de Dios, se hallaba ilustrado de su Magestad, y en el estado de la inocencia, y antes de aver prevaricado, y quebrantado su precepto, de que à toda la naturaleza humana resultò la desgraciada plaga original tan fatal, y lamentable para sus Descendientes.

6 Es constante, y cierto, que Adan puso sus nombres à todos los vivientes en el language, que formò por sabiduria infusa en aquel feliz tiempo de la gracia, aunque no se nos expresan en el Genesis Sagrado, quales fuesen; y despues en aquel soporoso sueño, que Dios le infun-

diò, y sacando de èl vna costilla suya, formò à Eva semejante à èl, para que fuesse su compañera, y le sirviessse de consuelo; pues la sociabilidad lo es para todos los racionales; aunque despues fue la causa de su ruyna, y de la perdicion del genero humano. Y es lo que oy sucede cada dia: porque los beneficios, que la alta Providencia Divina concede para alivio nuestro, los convierte la malicia humana en propia desolacion.

7 Formada yà Eva por el Altarero Soberano Dios, era viviente, y tan noble, por ser racional, como el mismo Adan, este la hubo de poner nombre propio, como à los demás vivientes, y con efecto executò asì, y la llamò VIRAGO; y es reparable, que no aviendo expresado Adan los demás nombres, se dize clara, y distinctamente este, puesto à su compañera, y semejante, publicando, llamarse VIRAGO. Duda es para Expositores, y yo no la he tocado, sino por lo que haze à mi intento, respondiendò à ella en lo que se sigue.

8 Fue Adan el primer Cathedralico de lenguas, escogido para tal en la Vniversidad del Parayso terrenal por el mismo Dios; y asì no solo hubo de poner como Principe los nombres, sino tambien como Maestro, y inven-

## §. 3. De la fuerza

inventor de su language debió enseñar à otros Principes, y inventores de languages, que al criar nombres nuevos, y voces significativas, se acudiesse al significado de ellas, y à que tubiesen proporcion correlativa entre si en todas lenguas; para que por su etimologia se pudiesse descubrir, y hallar su origen.

9 Aora prosigo mi discurso. Adan puso nombres à todos los vivientes, y fue con respecto à las naturalezas de sus significados, para que por su etimologia se pudiesen rastrear las referidas naturalezas, y dar à entender, que procedió con esta reflexion al inventar dichos nombres: y porque el explicarla en cada vno de ellos era prolixidad, y casi proceder en infinito, lo reduxo al nombre impuesto à su muger, y compañera, como viviente racional, el mas noble entre los animales, para que todos los inventores de los nòbres en sus languages observen la misma maxima.

10 El nombre, que dió, como yà he dicho, fue VIRAGO; y inmediatamente nos advierte el Sagrado Texto del Genesis el motivo, que Adan tubo para inventar este nombre, y que fue: se propio de su muger; diziendo, que la puso: porque avia sido formada, y sacada de varon; para que así pudiesse la posteridad

venir en conocimiento por la etimologia de su nombre, de que la muger fue sacada del hombre, dando proporcion à su significacion con el significado. Y al mismo tiempo enseñò Adan, como tan grã Maestro, à los Principes, y inventores de languages, que deberàn tener presente esta regla en la formacion de las voces, y nombres.

11 Pero hemos de dar mayor realze à esta etimologia; porque yo hallo, que en la Escripura Sagrada, que antes de Adan hubo otro inventor, y Soberano Principe, que fue el mismo Dios: porque su Magestad fue quien al primer hombre llamò *Adan*. Y al llamarle así, dize el Diccionario Eclesiastico con muchos Santos Padres Expositores, q̄ atendió à la etimologia de este nombre, y conformidad de su significacion con el significado; porque quieren, que *Adan*, por ser hechura sacada de la tierra, sea lo mismo, que *Terreno*, yà sea por su principio, y materia, de que fue fabricado, como vnos dicen; yà como otros quieren; porque su fin ha de parar en polvo, y tierra; y yo digo, que por ambas razones, por ser etimologicas, corresponde por Divina disposicion, como nombre muy propio al primer hombre el nombre de *Adan*.

12 Si no me engaño he justificado bastantemente la esti-

B

macion;



macion, que merecen las etimologias, y que dan luzes en las investigaciones de las immemoriales antigüedades; y que los Historiadores, que tratan de ellas, no solo no las deben despreciar, antes si tenerlas muy presentes; porque la alusion de las significaciones de los nombres con sus significados en todos lenguages ha merecido conocida; y muy especial atencion con los inventores, y Principes de las Naciones, que los han introducido en sus Dominios.

13 Temo, que no faltará alguno, que extrañe lo mucho, que me he dilatado en ponderar la fuerza de la etimologia; y aun algunos avrá, que por censurarme, presumen, aver sido para acreditarme mas de lo que mi cortedad merece; pero respondo, q̄ solo ha sido por el motivo, q̄ en el curso de esta obrilla se mostrará: pues toda ella para lo q̄ mira à lo antiguo, và fundada en las Marcas, puestas por los Geographos, y en los nombres, con que los señalaron; y así aquellas, como estos por su incertidumbre solo pueden descubrirse por sus etimologias, por no aver otro medio mas probable.

14 Y aun todavia contemplo por preciso dar otro toque à la misma etimologia, segun oy los modernos explican, y interpretan su significacion: pues con

lo que hasta aora he comprobado su valor, y grande aprecio, mas ha tirado à lo sagrado, à q̄ muchas, ò las mas vezes se opone lo profano. Y así debo tambien afianzar, que aun en lo temporal la etimologia merece toda atencion: pues aunque lo Sagrado, y profano en sus naturalezas, y circunstancias tengan oposicion, en lo que mira à inquirir sus antigüedades, substancialmente son muy conformes; porque en ambas lineas lo que se solicita es la verdad, y esta en todas materias es vna misma.

15 Y para ello hemos de preguntar à los modernos; que entienden, ò q̄ quiere dezir, y significar esta voz *etimologia*? Y Antonio de Nebrixa con la authoridad de Ciceron me responde, que es, *expresion de la verdad*; pero este significado prueba tanto, que excede al intento de todos los Historiadores de la antigüedad; porque ninguno de ellos es tan arrojado, que pasesse à asegurar, ser la verdad cierta lo que el fundado en la etimologia, que concibe, quiere persuadir: pues, el mas alentado se dará por contento, con que le concedan vna prudente, y fundada probabilidad.

16 Dexando à Nebrixa, oygamos la respuesta del Dictionario Ecclesiastico, que tambien cita à Ciceron, y la llama *NOTA*, para

Nebri-  
ja en su  
Vocabu-  
lario

Vocabu-  
lario  
Ecclesi-

## §. 3. De la fuerza

11

para hazer conocida la cosa: pero no propassa, como Nebrixa, à la certidumbre de la verdad. Con Aristoteles dize, que es lo mismo, que *simbolo*, ó *signo*: y ultimamente trae por significado Inyo, citando à S. Geronimo el Grande, *Origen*, y yo hallo, que el uso comun de los Historiadores modernos, en quanto se valen de la etimologia, es en los tres sentidos, ó significados, que trae el Vocabulario Ecclesiastico.

17 Vñan de la etimologia, como *NOTA*, porque dà luzes para hazer juyzio de la cosa, y venir en algun conocimiento de ella, aunque no con certeza, como Nebrixa dize. Tambien vñan como *simbolo*, ó *signo*: pues al oir un nombre, atendemos por ser signo, y passamos à hazer juyzio de lo que quiere dezir; y así del nombre, que tiene proporcion con su significado, dezimos, su misma etimologia dà à entender, lo que quiere dezir. Así bien vñan de la etimologia, como *Origen*; y es, donde mas cuydado ponen: porque lo difícil de las cosas antiquísimas es el hallar su origen, por tenerle tan obscurecido el largo trascurso de el tiempo.

18 Es finalmente la falta de noticia del origen de las cosas el desvelo mayor de los Antiquarios, y el atolladero, donde el mas veloz ingenio se detiene:

pues quando por su viveza piensa correr, apenas acierta à andar, por los encuentros, en que tropieza; y así toma por partido ceder de la certidumbre, y contentarse con proceder topicamente, y à passo lento, por no dar en el precipitado despeño de la presumptuosa temeridad; y solo le vale de las etimologías, procurando, sean estas las mas propias, para que su probabilidad sea admitida.



## §. 4.

*QUE PARA IDENTIFICAR las Marcas se valen los modernos de las etimologías, y lenguages.*

1 EL quarto supuesto, asentado, que las Marcas de los Montes, Rios, y Pueblos, señalados por Geographos vniversales, han de guiar la averiguación de la antigüedad; y que el conocimiento de dichas Marcas, como mejor se puede rastrear, es por la etimologia de los nombres, con que fueren explicadas, y se hallan exprestadas en los referidos Geographos; resta aora otro quarto supuesto para mi intento. Y es, que los nombres, de cuya significacion se deduce el



conocimiento de las Marcas, son propios del language, que prevalecia en aquella Region, y Provincia demarcada, y que esto cabe en su antigüedad; porque sin estas circunstancias, no son aplicables las etimologías.

2. Y para lo referido supongo, por recebido de los Historiadores mas puntuales de la Cantabria, que en ella, y su circunferencia estaba situado el Pueblo demarcado de *YTVRISA*; y asimismo por corriente en los mismos Historiadores digo, que su situacion fue en vna de las Provincias de Cantabria, que se llamaba la *VASCONIA*, como adelante explicaré mas distintamente. Y tambien doy por recebido de los referidos Historiadores, que el language, que en la Vasconia era vniversal y vterino entonces, y aun ahora, es el que oy se llama *Vascuence*; tomando su denominacion de la misma Provincia *VASCONIA*.

3. Y solo resta para las etimologías, de que me valgo, por ser todas ellas del language Cantabrico, denominado Vascuence, el averiguar, que su antigüedad corresponde, y aun excede incomparablemente à la hera, y tiempos, en que se expresaron por los Geographos las Marcas, especialmente del Lugar de *YTVRISA*; y es esto en la opinion comun de todos los referi-

dos Historiadores, y aun de todos los demás tan cierto, que ninguno de ellos niega el Vascuence esta correlativa antigüedad. Y por ser este punto tan fundamental; pues es como elemento, y cimiento de esta obra; haré una succinta, y compendiosa relacion de lo que sienten los Autores, que tratan de los languages de España.

4. Ay muchos muy classicos, que quieren, aver sido la lengua Vascongada vna de las setenta y dos de la confusa torre de Babel; y puede ser, que algunos, por no entenderla, y bautizandola de ser confusa, me concedan con esta nota, que yo tengo por notable grandeza. Y como no me nieguen aquella antigüedad, que es la que yo al presente solicito, facilmente les perdono el oprobrio de la confusion; porque esta ni en la torre de Babel fue defecto del idioma; pues los setenta y dos procedieron de la Sabiduria Divina; sino, que dimanò de la soberbia, y ignorancia de sus habitantes; y esto mismo puedo yo dezir en el caso presente.

5. Porque la lengua Vascongada es inteligible, como las mas arregladas de la Europa; y la confusion, que se atribuye à ella, pudiera dezir, que procede como la de Babel, no por defecto de la lengua, y del idioma,

Garib:  
lib. 4.  
cap. 4.

sino

## §. 4. De las etimologias

13

fino de la vanidad, y ignorancia de los oyentes: pues si estos se aplicaran à aprehenderla, y estudiarla, se desengañarian, y palpablemente verian, que la confusion, que imputan al Vascuenze, es por su lobervia, y vanidad de parecerles, que se lo saben todo; y de que ciegamente pasan à dar censura en lo que no entienden.

6 Otros Historiadores no se contentan con atribuir al language Cantabrico, ò Vascuenze, la antigüedad referida, sino que pasan à ilustrarle mas; porque afirman, que fue idioma vniversal de toda España, hasta que despues con tanta inundacion de diferentes Naciones se fueron introduciendo muchos languages. Y estos mismos, ò algunos de los referidos Autores afirman que el language proprio Español es el Vascuenze; y añaden la noble circunstancia de ser el que se conserva en las Montañas de Guipuzcoa, Navarra, Vizcaya, y Alava, y à la falda del Pirineo por la parte de Francia: porque los Cantabros naturales de estas Montañas, como tan constantes en todo, lo han sido tambien en no admitir otro idioma, y en mantener el primitivo nativo suyo.

Enao  
ibidem  
à los f.  
141. y  
145.

7 Y finalmente no ay Chronista de credito antes, ni despues, sea con mas, ò menos inclina-

cion al Vascuenze, que no le confiese, y conceda vna immemorial antiquissima, y que es de los primeros idiomas de España; porque para esto son concluyentes, y irrefragables las razones, y fundamentos, que le asisten. Pero despues de esta antigüedad, que es la que importa para dar fuerza à las etimologias, de que tanto he de vsar en la investigacion, que pretendo; algunos, poco afectos al Vascuenze, le hazen notable agravio en considerarle bronco, tosco, nada cortès, y politico; y sobre todo le contemplan irreducible à reglas, y principios, para ser enleñado con orden, y aprehendido con concierto.

8 Y porque para las referidas etimologias obstan las notas, que el engaño atribuye al Vascuenze, me ha parecido precisso el desvanecerlas, especialmente el que no tiene orden, ni regla; y para esto me valgo del infagable estudio, y curiosidad de Garibay, tan celebre Historiador, y verdadero Vascongado, inteligente del Vascuenze, como language nativo suyo; y tambien del Latino, y Castellano. Se quexa agriamente de esta injuria, que antes de su tiempo se hizo à la lengua Vascongada; y especialmente nombra à Beuter, que explica, ser Autor digno; pero sobre este punto le dà

Garibay  
vbi supra.  
lib. 4. c. 4.



vin oxamen merecido: pues dize, ser sus razones indignas de Escripior tan digno; porque mete la hoz en mies agena, y se propalia à censurar Languages, que no sabia, como el Armenio, Caldeo, y Vascongado; y le trata en este punto de temerario ignorantes; y por ultimo cierra Garibay en defensa del Vascuenze, y como sabio en el, y en el leugua-ge Latino, que con menos preceptos, y reglas, que para la Latinidad, se puede formar Arte, y Grammatica para el Vascuenze.

9 Y sin embargo de la authoridad de Garibay, porque le deben de aver contemplado apasionado à su patria, y al idioma de ella; y porque no ha auido quien entre los Cantabros se aya aplicado à formar Grammatica Vascongada; pues en lo general los Cantabros han sido mas dados à la espada, que à la pluma, por lo ardiente de los naturales, y valor de sus genios: aunque asì en lo vno, como en lo otro, han sabido desempeñarse segun à lo que se han inclinado. Algunos Historiadores modernos han atendido poco à Garibay, y han seguido el error de Beuter: pues el celeberrimo Mariana, posterior, maltrata al Vascuenze con igual grosseria; y lo que mas es de notar, que aquella torpeza, con que baptizan al Vascuenze, quieren vulgarmente hazer

transcendental à todos sus naturales, como si fuera pecado original.

10 Y algunas vezes, que me he puesto à contemplar, qual puede ser la causa, de que vna calumnia real del idioma, supuesta por la ignorancia de los que no le saben, ni entienden, la hagã los muy preciados de pulcros, y discretos, personal, y universal para todos los que naci-mos en el Clima, donde se vsa; no ha podido rastrear otra, q̃ la de la emulacion, que se vale, de que los Vascongados no somos de los muy dados à hablar, pero si à obrar; detenidos en ofrecer, y puntuales en cumplir; algo recios, y fuertes en mantener la entereza, y constancia, que de los Cantabros se experimenta desde que ay memoria de ellos en sus procederes honrados, y en no olvidar el punto de su Nacion, como lo acredita la estimacion comun, en que estàn reputados, sin dexarse llevar de las ligerezas, con que obran muchos de pocas obligaciones; y si en esto fundan el desayre con que tratan à los Vascongados, estos de lo mesmo, que les imputan por oprobrio, pueden hazer gran vanidad, y tener por mucha gloria.

11 Bolvãmos à nuestro Vascuenze, que no obstante la leal defensa de Garibay và para dos siglos,

## §. 4. De las etimologias

15

siglos, por no averle leguido otros, está aun oy vivo el error antiguo; pero me persuado, à que en adelante quedará desvanecido, y mudaràn los advertidos, y el Mundo de concepto: porque en nuestros dias sale à luz vn insigne, y Reverendísimo varon, tan erudito, como ingenioso, que ha dado à la Imprenta los elogios del language Vascongado, y despues ha añadido su arte, y Gramatica con todas reglas de declinar los nombres, conjugar los verbos, y las demás necessarias para la educacion, y comprehension perfecta del mas concertado idioma con menos principios, y confuscion, que la Gramatica Latina, poniendo en practica, y execucion lo que en Garibay pudieron algunos pensar, que fue arrogancia, y ciega passion à su Patria, y al language nativo suyo: y no contento con esto; asì como Garibay, con reputarle por digno Historiador à Beuter, le impugnò, asì este moderno, confesando al Reverendísimo Mariana por Maestro, y Homero de los Historiadores, le tilda, y dize, que se descuydò, y dormidò en la censura, que diò al Vascuenze.

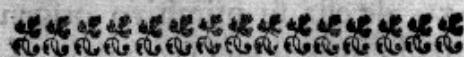
12 A este noble Cantabro moderno Historiador debemos generalmente todos los Españoles estar muy agradecidos; los Vascongados, porque à nuestro idioma sobre su antigüedad le

dexa libre de las censuras, que la ignorancia le atribuyò; pues la principal, que arguya alguna fuerza, se reducía à no tener methodo, ni documentos para enseñar, ni aprehender; y yà oy ha dado al publico su arte, y Gramatica con vna clara, y sucinta brevedad. Tambien pueden estarle reconocidos todos los Castellanos, y especialmente los curiosísimos Cursores de la illustre Academia Española, que muy estudiosos se han dedicado à ennoblecen su lengua Castellana, inquirendo à los nombres, y voces de ella su primitivo origen hasta formar vn Diccionario Español. Y con toda la aplicacion Ingeniosa de tan insignes Academicos, no han podido encontrar language Matriz para muchas voces, y nombres; y este moderno Cantabro les haze visible con proprias etimologias, ser el idioma Vascongado el origen, que ellos han buscado con tanto desvelo, sin poderlo encontrar por falta de inteligencia del antiquísimo Vascuenze.

13 Pero quien mas en las circunstancias presentes le debe venerar, soy yo: porque siendo Español, y Vascongado, por todos lados me corresponden la obligacion vniversal; y añado la especial de darme con sus obras, y escriptos novísimo documento para la investigacion, y origen de



de las antigüedades por medio de las etimologías; porque de ellas se vale este gravísimo moderno, así para instruir à los Académicos de España, como para otras muchas averiguaciones antiguas. Y yo en este corto trabajo para mi desempeño también me fundo en las etimologías, para indagar las Marcas antiquísimas de los Montes, Ríos, y Lugares; de que no solo no ay noticia cierta, sino vna total confusión, así de la realidad, como de los Historiadores.



S. 5.

### DE LA EXTENSION de la Cantabria en lo antiguo.

**E**L quinto supuesto. Los 4. supuestos antecedentes son generales para todas las Historias antiguas; pero siempre que se aya de tratar de alguna particular también antigua, para contraer, y individuar el objeto de ella, y proceder con menos confusión, y alguna claridad, es preciso hazer otros supuestos, que determinen su assumpto: pues no cabe de otra forma caminar en él con individualidad, ni proprie-

dad; y así los que contemplo importantes à este fin assentaré debajo de la cuerda de este quinto supuesto: y son los siguientes.

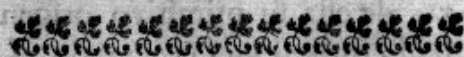
2 Que aunque Ptolomeo en su descripción Geographica de la Cantabria, la reduxo à vn abreviado circulo; pero en sentir mas comun de los Historiadores puntuales por el conocimiento del País por el estudio particular, con que han escrito de ella, fundados en el mismo Ptolomeo, en Estrabon, y en Plinio, la reputaron de mayor extension, y han considerado por comprehendidas en la Cantabria diferentes Provincias inmediatas à la que tan sumariamente describió, y demarcó Ptolomeo. Y son los Autores, que además de ser tan estudiosos, y curiosos, han escrito de la Cantabria, como Patria suya; y por práctica en ella han podido mejor observar sus circunstancias; y así deben ser preferidos à otros extraños, que menos noticiosos de las Marcas, han querido ceñir tanto à la Cantabria, que casi la obscurecen en sus grandes glorias: pues no caben en el corto globo, à que la reducen.

3 Que quando los muy literales en Ptolomeo no quieran ceder, ni ensanchar à la Cantabria à las Regiones vezinas, no pueden con razon, y fundamen-

Enao  
lib. 1. c.  
23. fol.  
113. y  
116. y  
en otros  
citando  
à muc-  
hos cla-  
ficos.

Enao  
repite  
en mu-  
chas par-  
tes del  
referido  
lib.  
1.

de las antigüedades por medio de las etimologías; porque de ellas se vale este gravísimo moderno, así para instruir à los Académicos de España, como para otras muchas averiguaciones antiguas. Y yo en este corto trabajo para mi desempeño también me fundo en las etimologías, para indagar las Marcas antiquísimas de los Montes, Ríos, y Lugares; de que no solo no ay noticia cierta, sino vna total confusión, así de la realidad, como de los Historiadores.



S. 5.

### DE LA EXTENSION de la Cantabria en lo antiguo.

**E**L quinto supuesto. Los 4. supuestos antecedentes son generales para todas las Historias antiguas; pero siempre que se aya de tratar de alguna particular también antigua, para contraer, y individuar el objeto de ella, y proceder con menos confusión, y alguna claridad, es preciso hazer otros supuestos, que determinen su assumpto: pues no cabe de otra forma caminar en él con individualidad, ni proprie-

dad; y así los que contemplo importantes à este fin assentaré debajo de la cuerda de este quinto supuesto: y son los siguientes.

2 Que aunque Ptolomeo en su descripción Geographica de la Cantabria, la reduxo à vn abreviado circulo; pero en sentir mas comun de los Historiadores puntuales por el conocimiento del País por el estudio particular, con que han escrito de ella, fundados en el mismo Ptolomeo, en Estrabon, y en Plinio, la reputaron de mayor extensión, y han considerado por comprehendidas en la Cantabria diferentes Provincias inmediatas à la que tan sumariamente describió, y demarcó Ptolomeo. Y son los Autores, que además de ser tan estudiosos, y curiosos, han escrito de la Cantabria, como Patria suya; y por práctica en ella han podido mejor observar sus circunstancias; y así deben ser preferidos à otros extraños, que menos noticiosos de las Marcas, han querido ceñir tanto à la Cantabria, que casi la obscurecen en sus grandes glorias: pues no caben en el corto globo, à que la reducen.

3 Que quando los muy literales en Ptolomeo no quieran ceder, ni ensanchar à la Cantabria à las Regiones vezinas, no pueden con razon, y fundamen-

Enao  
lib. 1. c.  
23. fol.  
113. y  
116. y  
en otros  
citando  
à muc-  
hos cla-  
ficos.

Enao  
repite  
en mu-  
chas par-  
tes del  
referido  
lib.  
1.



## §. 5. De la extension antigua de Cantabria.

17

to dexar de confellar sin oponer-  
se al torrente comun, el que este  
nombre, y voz de *Cantabros* se  
extendiò à mas Provincias, y Re-  
glones, que à las que ellos quie-  
ren precissamente sea *Canta-*  
*bria*; pues ademàs de assegurar-  
lo alsì los Autores mas clàficos,  
lo apoya, y confirma la tradic-  
cion comun de immemorial à  
esta parte, recibida generalmen-  
te en toda España; y solo las tra-  
diciones antiguas tienen por sì  
tanta fuerza, que no solo persua-  
den en materias profanas, sino  
tambien en las Divinas, aun has-  
ta obligar à creerlas.

4 Y todo lo referido se  
acredita, con que este nombre  
*CANTABRO* en la inteligencia  
comun, no solo de Historiado-  
res, sino generalmente de todas  
las gentes, alsì de los Castella-  
nos, y Españoles, como de las  
Naciones Estrangeras, se atribu-  
ye à los Vascongados, y sus Pro-  
vincias, mas que à las otras de la  
*Cantabria*; en tanto grado, que  
el celebrado Analogo, renom-  
bre de *Cantabros*, es tenido, y  
reputado, como sinonimo con  
el nombre de Vascongados en la  
estimacion vniversal de la Euro-  
pa; y aun à su language primiti-  
vo vnos le llaman Vasconga-  
do, otros *Cantabrico*, como si  
fuesse vna misma la denomina-  
cion, y el nombre.

§ Por no dar motivo de

queixa à las demàs Nobilissimas  
Provincias de la *Cantabria*, y  
porque no se expliquen como  
ofendidas, no me arrojò à dezir,  
que las Vascongadas por mas fa-  
mosas han logrado para sì, y sus  
Naturales el ser significadas con  
particularidad por el glorioso  
nombre Analogo de *Cantabros*,  
como si fuesse específico, y pro-  
pio de ellos. Pero no creo, que  
se agraviaràn, de que yo insinue,  
que pueden aver logrado esta  
acceptacion, singular, por aver  
sido, y ser oy sus naturales ver-  
daderos imitadores de aquellos  
primitivos *Cantabros* en la hon-  
ra, y en el valor, como es publi-  
co, y notorio por Mar, y por  
Tierra.

6 Que vna de las Provin-  
cias de la *Cantabria*, ò de los  
*Cantabros*, donde inalterable se  
ha conservado siempre el len-  
guage antiguo, llamado Vascon-  
gado, ò *Cantabrico*, y son las  
que corresponden à los Montes  
Pirineos, es la Vasconia, annota-  
da por todos los Historiadores,  
y Geographos; y siguiendo a Es-  
trabon, Plinio, y Ptolomeo, dize  
Enao, que la Vasconia està situa-  
da en la falda de los Montes Pi-  
rineos; y que por las partes de  
Guipuzcoa ocupaba vn corto  
distrito de ella, que segun el mis-  
mo Enao, fundado en las Mar-  
cas, que pone Ptolomeo, y dãn  
à entender Plinio, y Marciano

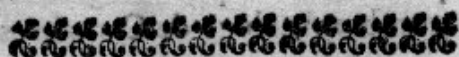
C

Cape-

Enao  
lib. 1. c.  
5. in. 2.  
fol. 291  
citando  
à much-  
os,

Ibidem  
fol. 292  
n. 3.

Capela, será la parte, que corresponde por fin de España, y principio de las quebradas de los Vascones, por la parte del Pirineo; de que se tratará en continuacion de esta obra en la Indagacion de dichas Marcas.



## §. 6.

*QUE LA VASCONIA  
fue una de las Provincias de  
la Cantabria, y sus  
Marcas.*

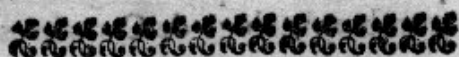
**E**L sexto supuesto. Por el quinto supuesto precedente parece, que se quiere dar à entender, que esta Historia no es general, sino particular de Cantabria, ò de Cantabros; y porque estos comprehenden muchas Provincias, y entre ellas la Vasconia, que era tan dilatada, como dize Enao: pues aseguran, que convencen los escritos de Estrabon, Plinio, y Ptolomeo, que desde la costa del Mar Oceano, donde comprehende vn Giron de la Provincia de Guipuzcoa, subia por las vertientes de los Montes Pirineos, y se dilataba à todo el Reyno de Navarra, y entraba en el de Aragon, extendiendose por Navarra hasta Calahorra, que yà es

Rioja; queda todavia indeciso el assumpto de esta obra; y así es necesario discurrir por partidos de esta Region de la Vasconia por las Marcas, puestas por Ptolomeo, y demás Geographos antiguos, hasta dar en la duda particular, que se ofrece, y obliga à hazer este Tratado.

2 Enao refiere por Marcas, y Señales de los Vascones, y nombra algunos Lugares, apuntados por Ptolomeo, y Mela; pero de su advergiguacion no ay punto fixo; pues, ò no pueden los Historiadores sacar rastro de quales sean, ò aun de los que se inclinan à hazer opinion, es con notable variedad, y contradiccion; y así de ellos no se trata aqui, sino precisamente de las Marcas, y Señales, que dize, ser de los Vascones en la costa del Mar Oceano Cantabrico; aunque tambien en estas ay la misma confuscion, originada de la variedad de los Escriptores. Porque el mismo Enao advierte entre los Geographos antiguos algun encuentro al situar el Pueblo de YTVRISA; pues Ptolomeo le pone tierra adentro en la Vasconia azia el Mediterraneo; pero Mela tambien en la Vasconia al contrario en la costa, y muy inmediato al Mar Oceano: y à Mela sigue Enao, con muchos, y no à Ptolomeo; y yo en lo principal de esta Historia voy



Capela, será la parte, que corresponde por fin de España, y principio de las quebradas de los Vascones, por la parte del Pirineo; de que se tratará en continuacion de esta obra en la Indagacion de dichas Marcas.



## §. 6.

*QUE LA VASCONIA  
fue una de las Provincias de  
la Cantabria, y sus  
Marcas.*

**E**L sexto supuesto. Por el quinto supuesto precedente parece, que se quiere dar à entender, que esta Historia no es general, sino particular de Cantabria, ò de Cantabros; y porque estos comprehenden muchas Provincias, y entre ellas la Vasconia, que era tan dilatada, como dize Enao: pues asegúra, que convencen los escritos de Estrabon, Plinio, y Ptolomeo, que desde la costa del Mar Oceano, donde comprehende vn Giron de la Provincia de Guipuzcoa, subia por las vertientes de los Montes Pirineos, y se dilataba à todo el Reyno de Navarra, y entraba en el de Aragon, extendiendose por Navarra hasta Calahorra, que yà es

Rioja; queda todavia indeciso el assumpto de esta obra; y así es necesario discurrir por partidos de esta Region de la Vasconia por las Marcas, puestas por Ptolomeo, y demás Geographos antiguos, hasta dar en la duda particular, que se ofrece, y obliga à hazer este Tratado.

2 Enao refiere por Marcas, y Señales de los Vascones, y nombra algunos Lugares, apuntados por Ptolomeo, y Mela; pero de su advergiguacion no ay punto fixo; pues, ò no pueden los Historiadores sacar rastro de quales sean, ò aun de los que se inclinan à hazer opinion, es con notable variedad, y contradiccion; y así de ellos no se trata aqui, sino precisamente de las Marcas, y Señales, que dize, ser de los Vascones en la costa del Mar Oceano Cantabrico; aunque tambien en estas ay la misma confuscion, originada de la variedad de los Escriptores. Porque el mismo Enao advierte entre los Geographos antiguos algun encuentro al situar el Pueblo de YTVRISA; pues Ptolomeo le pone tierra adentro en la Vasconia azià el Mediterraneo; pero Mela tambien en la Vasconia al contrario en la costa, y muy inmediato al Mar Oceano: y à Mela sigue Enao, con muchos, y no à Ptolomeo; y yo en lo principal de esta Historia voy

*De la Vasconia.*

19

voy con este Reverendísimo Historiador moderno.

En el  
cap. ci-  
tado, n.  
3.

3 Enao estas vltimas Marcas, y Señales de la Vasconia reduce en la costa del Mar Cantabrico Oceano, y cerca de los Pirineos, à Rios, y Lugares segun los antiguos à los siguientes: los Rios son, MENLASCO, y MAGRADA por Mela; los Lugares son, YTVRISA, OLARSO por Plinio; EASO Ciudad, EASO Promontorio, y YDANVSA por Estrabon. Despues de aver referido estas Marcas de la Vasconia Enao por señaladas de los Geographos antiguos, quiere dar à entender, y perluade à ello, fundado en Autores, que lo dicen, el que el Rio MENLASCO, nombrado por Ptolomeo, y el Rio MAGRADA, asì llamado por Plinio, y Mela, son vn mismo Rio, y no dos diferentes: y asì bien advierte, que la Ciudad de YDANVSA, que trae Estrabon, es la misma, que la que Ptolomeo llama EASO, y tiene Autores para esto. Y ultimamente se inclina; à que no ay Lugar OLEARSO, que sirva de Marca antigua, aunque le nombran Plinio, y Marciano Capela; sino que le pone en lugar de poner EASO, nombrado por Ptolomeo, para Ciudad, y Promontorio.

En el  
cap. ci-  
tado, n.  
4.

4 Conque en suma Enao las Marcas, que de la Vasconia

en la costa del Mar Oceano contempla puntuales, son, MENLASCO, Rio: EASO, Ciudad: YTVRISA, Lugar: y Promontorio, EASO, ò OLARSO, que son las mismas, que en la costa del Mar Oceano ponen Ptolomeo, y Mela en su descripcion Geographica. Pero son muy notables para mi obra las circunstancias, que Enao observa en el Rio MENLASCO: pues Ptolomeo se contentò con solo nombrarle; pero dize, que Pomponio Mela añadió, que dicho Rio bañaba à los dos Lugares de YTVRISA, y EASO; primero à YTVRISA, y despues passaba à EASO, vltimo Lugar, donde espiraba, y se introduzia el Rio MENLASCO, ò MAGRADA en el Mar Oceano Cantabrico. Y tambien advierte Enao, que le parece, estar el Lugar de YTVRISA, que dize Mela, le baña el Rio MAGRADA, en la cercania grande de la costa maritima, y muy vezino à ella; y dà la razon: porque de otro modo, para que le avia de juntar con EASO, que està en la misma costa, y donde entra el Rio en el Mar.

5 Pero estas quatro Marcas, para ajustar à donde correspondan, es preciso combinarlas entre si; porque de otra forma no sirven, ni juegan para hazer concepto del parage; y en esta combinacion se encuentra en los

Ibidem  
fol. 293.  
n. 4.

C 2

Histo-



Historiadores gran contradicció; particularmente en determinar, qual sea el Rio MENLASCO, ò MAGRADA; y tambieu en señalar, qual sea el Lugar de YTVRISA. Y para formar vn razonable juyzio en estas dos Marcas, le vale Enao de las otras dos, que son, EASO, Ciudad, y OLEARSO, ò tambien EASO Promontorio, en que no ay tanto encuentro.

6 Y en las dos de la que primero hemos de tratar, es la del Rio Menlasco, ò Magrada: porque los Historiadores se valen de este Rio, para formar el juyzio del Lugar de YTVRISA, à cuya averiguacion se ordena la segunda duda; pues cada Historiador quiere, que sea el referido Rio, el que él afirma, y dize; y por consequencia pretende, que el Lugar de YTVRISA sea tambien el que le parece, que es correlativo. Y así antes de entrar à discurrir sobre el Lugar de YTVRISA, debemos proponer, las opiniones, que ay sobre dicho Rio; y despues passar à resolver sobre el Lugar de YTVRISA, que es todo el assumpto de esta obra: porque el Rio MENLASCO quieren sacar del Lugar de YTVRISA, como de la hebra el ovillo.

\*\*\*\*\*

*SE DAN LOS MOTIVOS  
para escribir esta Historia  
particular.*

1 **E**Nao, à quien sigo, porque me dà motivos para escribir, y formar esta nueva Historia, especialmente por todo lo que refiere en su lib. 1. al c. 51. dize, que Briz en la Historia de S. Juan de la Peña quiere, que el Rio MENLASCO sea el Rio ARAGON, pero desestima esta opinion; y son muchas las desproporciones, por las quales legitimamente la refuta. Porque el Rio ARAGON està tierra muy adentro, y aunque en los Montes Pirineos, pero en distancia de mas de veinte leguas del Mar Oceano, y su costa; y tambien por no ser Rio capital: pues à pocas leguas de su propio curso se incorpora, y introduze en el Rio Ebro; y así lo confirma el comun refrán, de que es vno de los que à Ebro hazen varon, ò Rio crecido; y no es creible, que los Geographos pusiessen por Marca, y Señal perpetua vn Rio, à quien à pocos passos lo ahoga, y quita su propio nombre otro, donde se borran, y confunden sus aguas, y corrientes; y despues tratando del Lugar de YTVRISA, y SANGVESA, se daràn otras razones,

Enao  
lib. 1. c.  
51. en  
los foli-  
os 291.  
292. y  
293. Le  
ase Enao  
en dich-  
os foli-  
os, porq  
es el mn-  
tivo de  
esta His-  
toria  
particu-  
lar.

Historiadores gran contradicció; particularmente en determinar, qual sea el Rio MENLASCO, ò MAGRADA; y tambieu en señalar, qual sea el Lugar de YTVRISA. Y para formar vn razonable juyzio en estas dos Marcas, le vale Enao de las otras dos, que son, EASO, Ciudad, y OLEARSO, ò tambien EASO Promontorio, en que no ay tanto encuentro.

6 Y en las dos de la que primero hemos de tratar, es la del Rio Menlasco, ò Magrada: porque los Historiadores se valen de este Rio, para formar el juyzio del Lugar de YTVRISA, à cuya averiguacion se ordena la segunda duda; pues cada Historiador quiere, que sea el referido Rio, el que él afirma, y dize; y por consequencia pretende, que el Lugar de YTVRISA sea tambien el que le parece, que es correlativo. Y así antes de entrar à discurrir sobre el Lugar de YTVRISA, debemos proponer, las opiniones, que ay sobre dicho Rio; y despues passar à resolver sobre el Lugar de YTVRISA, que es todo el assumpto de esta obra: porque el Rio MENLASCO quieren sacar del Lugar de YTVRISA, como de la hebra el ovillo.

\*\*\*\*\*

*SE DAN LOS MOTIVOS  
para escribir esta Historia  
particular.*

1 **E**Nao, à quien sigo, porque me dà motivos para escribir, y formar esta nueva Historia, especialmente por todo lo que refiere en su lib. 1. al c. 51. dize, que Briz en la Historia de S. Juan de la Peña quiere, que el Rio MENLASCO sea el Rio ARAGON, pero desestima esta opinion; y son muchas las desproporciones, por las quales legitimamente la refuta. Porque el Rio ARAGON està tierra muy adentro, y aunque en los Montes Pirineos, pero en distancia de mas de veinte leguas del Mar Oceano, y su costa; y tambien por no ser Rio capital: pues à pocas leguas de su propio curso se incorpora, y introduze en el Rio Ebro; y así lo confirma el comun refrán, de que es vno de los que à Ebro hazen varon, ò Rio crecido; y no es creible, que los Geographos pusiesse por Marca, y Señal perpetua vn Rio, à quien à pocos passos lo ahoga, y quita su propio nombre otro, donde se borran, y confunden sus aguas, y corrientes; y despues tratando del Lugar de YTVRISA, y SANGVESA, se daràn otras razones,

Enao  
lib. 1. c.  
51. en  
los foli-  
os 291.  
292. y  
293. Le  
ase Enao  
en dich-  
os foli-  
os, porq  
es el mn-  
tivo de  
esta His-  
toria  
particu-  
lar.



## §. 7. De los motivos para esta Historia.

21

nes, que enteramente impugnen este dictamen de Briz.

2 Ocampo, y Garibay, refiere Enao, que con mucha razon contemplaron tocar el Rio Menlasco, ò Magrada à la costa de la Provincia de Guipuzcoa en el Mar Oceano; y passan sin tanta razon, y fundamento à querer probar, que es el Rio VRVMEA de la Ciudad de San Sebastian; pero se les oponen Oyanarte, y Moret, fundados, en que al Rio VRVMEA no convienen los numeros de Ptolomeo; y porque no cabia, que este nombrasse, y pusiesse por Marca vn Rio, que es de tan poco caudal, y agua, dexando en la misma costa los Rios de ORIA, y VIDASOA, y este vltimo en particular, por estar en la misma vertiente del Pirineo. Y por esto tampoco quadra à Enao esta opinion; aunque halla en ella, menos disonancia, que en las demás.

3 Gastaldo, y Molecio, dize Enao, que reputaron por el Rio MENLASCO el de ARAXES, que passa por Tolosa, y se junta despues con el Rio ORIA, q es copioso, y desemboca en la Villa de Orio, siendo todos en la costa del Mar Oceano Cantabrico; pero tampoco agrada à Enao esta opinion; porque en ninguno de los dos Rios juntos, ni separados halla Ciudad de

EASO, ò OLEARSO, para su entrada en el Mar; y además de esto à ambos encuentra distantes, y apartados de los Montes Pirineos.

4 Tambien dà à entender Enao, aunque no expresa Autores, que el Rio VROLA, que desemboca, y entra à la Mar en la Villa de Zumaya, puede corresponder, y ser el Rio MENLASCO; y Enao desestima este dictamen con las mismas razones, que los Rios ARAXES, y ORIA; porque la Villa de Zumaya està muy apartada del Pirineo, y no puede servir, ni reputarse por la Ciudad, ò Puerto de EASO, por aver otros Rios, y Puertos, y Lugares entre Zumaya, y el Pirineo: como son ORIO, GVETARIA, ZARAVZ, SAN-SEBASTIAN, PASSAGES, Y FVENTERRABIA; y aver de ser el Puerto, ò Ciudad de EASO inmediato al Pirineo.

5 Vltimamente cita Enao à Oyanarte, y Moret, que dizen, ser el Rio MENLASCO, ò MAGRADA, el que oy se llama VIDASOA; y de este nombre ay noticia desde el año de 1007. segun Sandobal, de que haze memoria Enao al folio 287. y segun se inclina à esta opinion, parece, q contempla ser la mas fundada: porque en las demás con su gran juyzio encuentra vn circulo vicioso; pues la duda del

Rio

Enao en  
el c. 56.  
à folio  
287. en  
las no-  
tas, y ci-  
tas.

Rio MENLASCO quieren resolver con otra no menor, sino mayor duda del Lugar de YTVRISA. Y así el que fomenta algún Rio de su devoción por el de MENLASCO, quiere, que sea el Lugar inmediato aquel antiguo YTVRISA, en cuya averiguación no ay punto fijo, sino todo dudas; y al contrario el que por alguna pasión pretende, que un Lugar sea el YTVRISA de Ptolomeo, al Rio mas proximo baptiza por MENLASCO; sin atender vnos, ni otros à las demás Conmarcas, en que no ay tanta confusión.

Enao  
lib. I. c.  
51. fol.  
292. nu.  
3.

6 Pero Enao, verdadero Historiador, que aun en el grave empeño de escribir Historia particular, y Provincial, solo se apasiona por la mayor fuerza de la razón, dize, que en su sentir aquel Rio MENLASCO de Ptolomeo, ò MAGRADA de Mela es el Rio de VIDASOA; ò el de LEZO; porque en ambos encuentra la cercanía à los Pirineos, su terminación en el Oceano Cantabrico, y Lugares, que sean equivalentes à EASO Ciudad, y YTVRISA: y finalmente el Promontorio de OLEARSO, ò EASO; porque el vno, q̄ es el de VIDASOA, passa por sus vertientes à la parte del Oriente; y el otro de LEZO por el Occidente. Y debaxo de la indiferencia de estos dos Rios se ex-

plica, y abiertamente dize, que en su dictamen es el vno de ellos el Rio MENLASCO de Ptolomeo, y MAGRADA de Mela.

7 Y esta indiferencia de Enao en los dos Rios sin declararse mas por el vno, que por el otro, pienso yo determinarla; persuadido, à que si me oyese, no reprobaria mi arrojio; porque su suspensión procedió de encontrar en algunas Historias los dos Rios como distintos en situación correspondiente à las demás Marcas, y sin expresión de las calidades del Rio, ni tener mas noticia de él, por no averlo visto: pues el saber con individualidad de todos los Lugares, solo es dado à lo infinito, que ocupa, y penetra lo mas oculto. Pero yo, que tengo revisto el Rio de LEZO desde que nació, puedo definirlo, y certificar, que del Promontorio de OLEARSO, que es su origen, hasta el Passage, donde se ahoga, y entra en el Mar, es todo su ser, y vida, que no passa de vna hora; porque no es de vna legua el curso que tiene. Y aun quantos supieren de dicho Rio, hallaràn, que antes de llegar à Lezo, casi yà no tiene Madre; por cuya razón en la realidad no merece nombre de Rio, sino de Arroyo, y no copioso de agua.

8 Ahora vuelvo al Reverendísimo Enao, informado del Rio